

Mensaje

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS DE LA ENSEÑANZA



AÑO 1990

• ABRIL •

NÚMERO 7



Vertical calligraphy in Korean script, likely a prayer or dedication.



Nuestra Señora de Corea

Editorial



Como respuesta a las palabras que le dirigió el H. Gildo, director del Centro, el Santo Padre pronunció la alocución siguiente:

Es para mí un placer saludaros a todos, queridos hermanos maristas, profesores, padres, alumnos y antiguos alumnos del Instituto San Leone Magno.

Saludo también al cardenal Ugo Poletti y al obispo auxiliar de este sector y agradezco al director, H. Gildo, las amables palabras que me ha dirigido.

He aceptado con mucho gusto la invitación de venir a veros, con ocasión del centenario de la fundación de vuestro Instituto, que empezó en 1887 bajo la dirección de los hermanos maristas, en respuesta al plan trazado por Pío IX y seguido por León XIII cuyo nombre le fue asignado.

En esta feliz circunstancia querría expresaros mis sentimientos de estima y afecto por vuestra institución. La seriedad de los estudios y la eficacia de los métodos educativos la colocan entre las instituciones católicas más apreciadas y consideradas de la diócesis de Roma.

Al evocar el bien realizado durante estos cien años de existencia, constituye un deber para mí pensar en los beneméritos hermanos maristas. Su abnegación generosa encuentra su inspiración en la figura genial de su fundador, el beato Marcelino Champagnat, de cuyo nacimiento celebramos el bicentenario. Sostenido por su confianza ilimitada en la santísima Virgen, quiso fundar la comunidad religiosa de los Hermanos Maristas para la educación de los jóvenes, en un momento particularmente difícil para Francia, como era el período que siguió a la Revolución.

Precisamente por este motivo ha incluido en su proyecto educativo el deber de inculcar en sus alumnos la devoción a la santísima Virgen, como medio de amar y servir más perfecta y fácilmente a Jesucristo.

Quiero presentar a todos los aquí presentes un vivo deseo: que podáis formar siempre una comunidad que participe realmente en la misión educativa de la Iglesia, y que todos, profesores, hermanos, padres y alumnos forméis una familia unida y corresponsable en el ejercicio de la actividad tan delicada que aspira a formar hombres honrados y cristianos coherentes.

Vuestra institución ofrece un programa amplio y completo, aceptado por los alumnos y las familias; se expone en el proyecto educativo con las mismas palabras de los jóvenes: «Pedimos al colegio que nos ayude

a adquirir principios seguros y a fortificar nuestra voluntad, para que lleguemos a ser capaces de dar a la sociedad el testimonio de nuestra vida cristiana.»

Comparto vuestra inquietud, queridos jóvenes, os expreso mi confianza y espero que podáis ponerla en práctica.

Permaneced unidos a vuestro colegio, apreciadlo y consideradlo como un centro de formación para la vida, en el que la instrucción y la disciplina se fusionen para que os convirtáis en jóvenes bien formados: sanos, fuertes, cristianos convencidos, capaces de desempeñar un cometido importante en la construcción de una sociedad mejor.

Os encomiendo a Cristo, «Camino, Verdad y Vida», a su Madre María, a la intercesión del beato Marcelino Champagnat, y os doy a todos vosotros, a los responsables, a los colaboradores del centro, así como a vuestros padres, mi Bendición Apostólica.

Encuentro del Papa con los educadores y alumnos del Instituto San Leone Magno en Roma, el 5 de noviembre de 1989.

Osservatore Romano, 20 de noviembre de 1989

Una familia unida y comprometida en la formación de hombres honrados y cristianos coherentes.

Sumario

EDITORIAL: Discurso del Papa (S. Leone M.) . . .	1	CRÓNICAS DEL MUNDO MARISTA	29
TEMAS MARISTAS	3	– Visita del Papa al Instituto San Leone M. (Roma) . . .	30
– Experiencia mariana del Instituto desde nuestras Constituciones (H. Alain D.)	4	– Misión marista en Ghana (H. Michael Oruche)	32
– La Causa del P. Champagnat - 2.ª parte (H. Agustín Carazo)	6	– Plan de educación en la fe y la justicia. «El pobre es mi hermano» (H. Néstor Quiceno)	36
– La Misión educativa de los colegios maristas (Estados Unidos)	10	– Inauguración oficial del C.M.I. en Nairobi – Kenia (H. Luis García Sobrado)	42
– Carácter propio de los colegios maristas de España	12	– 5.º Encuentro de hermanos escolásticos de España e Italia (H. Eugenio Sanz)	44
– El hermano Élie-Régis, experto en controversia	15	Presencia marista en Nicaragua (H. José M.ª Ferrel)	46
LA VIDA DE LAS PROVINCIAS	18	ATENTOS A LAS LLAMADAS DE LA IGLESIA	50
– La Provincia de Filipinas (H. Renato Cruz)	19	– Exhortación apostólica <i>Redemptoris Custos</i>	51
– Provincia de Madagascar (H. Emm. Ramarason)	23	– La pastoral vocacional (<i>Mensaje del Santo Padre</i>)	53
– Corea: nace un distrito (H. Alfonso Wimer)	26	Nuestros difuntos	55



TEMAS MARISTAS

- *Experiencia mariana del Instituto desde nuestras Constituciones (H. Alain).*
- *La Causa del P. Champagnat — 2.^a parte (H. Agustín Carazo).*
- *La Misión educativa de los colegios maristas (Estados Unidos).*
- *Carácter propio de los colegios maristas de España.*
- *El hermano Élie-Régis, experto en controversia.*

EXPERIENCIA MARIANA DEL INSTITUTO

desde nuestras Constituciones

Podemos afirmar, a partir del nombre que el Fundador nos dio —HERMANITOS DE MARÍA— y a la luz de nuestra historia, que *la experiencia mariana constituye el centro mismo de la vida del Instituto*. Fundamentaré esta afirmación principalmente con citas de nuestras Constituciones.

Tras las huellas de Marcelino Champagnat, el Espíritu Santo, que nos hace partícipes y continuadores de su carisma, nos invita a **SEGUIR A CRISTO, COMO MARÍA** (*Const. 3*). Esta declaración fundamental viene precisada en un artículo intitulado «Espíritu mariano» que reza así:

«El Padre Champagnat quiso darnos el nombre de María para que viviéramos de su espíritu. Convencido de que ella lo ha hecho todo entre nosotros, la llamaba Recurso Ordinario y Primera Superiora.

Contemplamos la vida de nuestra Madre y Modelo para impregnarnos de su espíritu. Sus actitudes de discípula perfecta de Cristo inspiran y configuran nuestro ser y nuestro actuar.

Dios entregó su Hijo al mundo por medio de María. Por eso, nosotros queremos hacerla conocer y amar como camino para ir a Jesús. Actualizamos así nuestro lema: «Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús.»

Este artículo 4 del Capítulo I sobre la «Identidad de los Hermanos Maristas en la Iglesia» resume nuestro ideal de vida. Nos muestra que nuestro seguimiento de Cristo pasa por la que fue «discípula perfecta» y que nuestra acción apostólica sigue el camino mariano.

La lectura seguida de las Constituciones no hace sino reforzar esta característica mariana. Así, por ejemplo, la humildad, la sencillez y la modestia, llamadas virtudes marianas, «revisten de autenticidad y bondad nuestro trato con los Hermanos y demás personas» (C. 5).

«La espiritualidad que nos legó Marcelino Champagnat tiene carácter mariano y apostólico... Jesús lo es todo para nosotros, como lo fue para María. Actuamos, como ella, con discreción, delicadeza y respeto a los demás» (C. 7).

«Formamos comunidad en torno a María, nuestra buena Madre, como miembros que somos de su familia» (C. 9). «María, elegida por Dios para pertenecerle totalmente, es el modelo de nuestra propia consagración.» Estamos persuadidos, a ejemplo del Fundador, que María está a la raíz de nuestra llamada, y «la comunidad considera al Hermano joven como un don de Dios y una atención de María» (C. 53).

El carácter mariano de la práctica de los consejos evangélicos está asimismo muy subrayado:

Castidad: «Al acogerla en nuestra casa, aprendemos a amar a todos y así llegamos a ser también signos vivos de la ternura del Padre. Acogemos con un

corazón abierto y disponible a los jóvenes que la obediencia nos confía. María nos inspira una respuesta desinteresada a las llamadas de la juventud y una solicitud constante por ella» (C. 21).

Pobreza: «El Magnificat nos revela el corazón de María, que, con los pobres de Israel, pone su confianza en la fidelidad del Señor... Con ella y como ella, dejamos que se vayan rompiendo poco a poco nuestras ataduras terrenas, dóciles a la voluntad purificadora del Señor, que modela en nosotros un corazón de pobre» (C. 30).

Obediencia: «Toda la vida de la Virgen es prolongación de su Fiat. Como Hermanos Maristas, nos hacemos discípulos de la Sierva del Señor y respondemos a su invitación: «Haced lo que él os diga.» De ella aprendemos docilidad al Espíritu y obediencia lúcida y valerosa» (C. 38).

«Reconocemos entre nosotros la presencia de María y así ella nos ayuda a vivir fraternalmente. Como María en la Visitación y en Caná, estamos atentos a las necesidades de nuestra comunidad y del mundo. Como ella en Nazaret, llevamos una vida sencilla y laboriosa» (C. 48).

Es Ella también para nosotros modelo de oración.

«Virgen de la Anunciación, acoge la Palabra de Dios. Mujer bendita entre todas, exulta de gozo en Dios, su Salvador. Sierva fiel, vive su sí hasta la Cruz. Madre, confronta en su corazón los hechos de su Hijo, con las palabras de la Escritura. En Caná hace valer su intercesión y en el Cenáculo ora con la Iglesia.

Nosotros, Hermanos Maristas, al orar con María, participamos en su alabanza, acción de gracias e intercesión» (C. 67).

Después de darnos de este modo a María como modelo de oración, nuestras Constituciones precisan que «nuestro culto mariano, como el de la Iglesia, se expresa por el amor, la confianza y la admiración, y tiende a la imitación de María en sus actitudes con Dios y con los hombres. A ejemplo del Padre Champagnat, acudimos a María como el niño acude a su madre» (C. 74).

Nuestro apostolado se desarrolla en la proyección e influencia de la presencia mariana: «María, educadora de Jesús en Nazaret, inspira nuestra actitud con los jóvenes. Toda acción apostólica es una participación de su maternidad espiritual» (C. 84).

A continuación se nos recuerdan las diversas actitudes marianas que el educador debe esforzarse por adquirir en sus relaciones con los jóvenes: discreción, sencillez, entusiasmo, paciencia, atención, caridad, fidelidad.

En su trabajo apostólico, el Hermano debe «orientar el corazón de los jóvenes a María, discípula perfecta de Cristo

y hacerla conocer y amar, como camino que lleva a Jesús. Confía sus educandos a esta buena Madre y los invita a dirigirse a menudo a ella y a imitarla» (C. 84).

«Por fidelidad a la tradición marista, impartimos a los jóvenes la catequesis mariana» (C. 84.1). En efecto, desde los comienzos, se daba en las escuelas, todos los sábados, el catecismo mariano. Hoy día, esta materia no va vinculada a tal día de la semana, sino que va integrada en la catequesis ordinaria; lo que supone una buena formación inicial e incluso una preocupación por reciclarse permanentemente. Por eso, nuestras Constituciones nos instan a que «estrechemos nuestra relación con ella por la oración y el estudio de la doctrina mariana» (C. 74). Para poder hablar de María es preciso «vivir con Ella». Nuestra historia es rica de ejemplos de Hermanos que supieron presentar a María, la discípula perfecta, a sus alumnos, por medio de su enseñanza y con su vida.

La formación inicial marista está orientada a ayudar al novicio y al Hermano joven «a seguir a Cristo, al estilo de María» (C. 97), y asimismo «a través de la persona y obra de Marcelino Champagnat, el novicio descubre el espíritu marista y lo asimila esforzándose por conformar a él su corazón» (C. 99). Se trata, para ellos, de una impregnación mariana que no podrá ser total, sino que ha de actualizar día tras día. En el ambiente comunitario es donde día a día, tratará de «marializar» su corazón. A tal objeto, los formadores «se inspiran en María y de ella aprenden a acompañar a los formandos con amor, perseverancia y discreción» (C. 107).

María, ideal de vida del Hermano, por ser discípula perfecta de Jesús, es ideal a título especial de todos aquellos que deben desempeñar la autoridad. El artículo 120 encierra lo esencial de nuestra tradición:

«Reconocemos que el Instituto le pertenece porque ella lo ha hecho todo entre nosotros. Obedecemos a Dios en sus representantes, al estilo de María, con disponibilidad total, que no es actitud pasiva, sino escucha atenta al Espíritu para comprometernos más responsablemente.

Quienes gobiernan se dejan guiar por el espíritu de María, la sierva del Señor. Escuchan, reflexionan y trabajan, al modo de María, para favorecer el crecimiento espiritual de los Hermanos. Recurren a ella con confianza en toda ocasión.»

En las Iglesias jóvenes, los Hermanos misioneros, al mismo tiempo que trabajan para preparar y animar a los Hermanos autóctonos y les ayudan a asumir progresivamente la plena responsabilidad de su Provincia o Distrito, «saben eclipsarse cuando su presencia ya no es necesaria» (C. 91).

Todo cuanto acabamos de recordar aquí citando ampliamente nuestras Constituciones constituye un ideal. Como Hermanos Maristas, tenemos que llegar a ser lo que somos, prosiguiendo nuestro camino en la fidelidad al eterno recomenzar de cada día para que «nuestra vida se convierta para aquellos a quienes somos enviados, espe-



Talla de Nuestra Señora del Hermitage en madera dorada. El Fundador ponía el nombre de los Hermanos en el corazón plateado. Ha sido trasladada del historial al retablo de la capilla restaurada. Constituye, con el altar, un patrimonio que remonta a nuestros orígenes.

cialmente para los jóvenes, en invitación a encarnar el evangelio, a la manera de María» (C. 171).

Así pues, y concluyendo, podemos decir que nuestras Constituciones presentan un tríptico, cuya figura central es Cristo, modelo único, rodeado de María y del Fundador. Este último ha hallado inspiración, apoyo y ánimo en Aquella que él llamaba su Recurso Ordinario y a Quien atribuía el éxito de su obra. En esta «trinidad», María desempeña el papel de inspiradora, hoy como en los primeros días del Instituto. Se trata ahora para nosotros de permanecer atentos a su espíritu, para que sigamos desempeñando en la Iglesia, al servicio de la humanidad, el puesto que nos corresponde. Igualmente debemos acudir a su intercesión y confiarle nuestras intenciones «como el niño acude a su madre» (C. 74), como lo hacía el Padre Champagnat (C. 68). Esta confianza sigue siendo parte integrante de nuestra vitalidad.

H. Alain Delorme

La Causa del P. Champagnat

(2.ª parte)

4. Actas del Proceso:

Testificaciones - Escritos - Documentos

¿Qué contienen las Actas del Proceso Informativo que conocemos a través de la Copia enviada a Roma? Entre la pesada «hojarasca judicial» encontramos, muy claras, las «DECLARACIONES» de todos los 66 testigos. Nos presentan datos y detalles, informaciones y juicios de valor menos elaborados pero más vitales que la misma biografía oficial del H. Juan Bta., y por eso pueden ser una notable fuente de información complementaria sobre Marcelino Champagnat. Los problemas inherentes a los Procesos canónicos (secreto, lengua, lentitud, etc.), y luego, en nuestro caso, el hecho de haber perdido (?) nuestra COPIA PÚBLICA, explican de algún modo que el Instituto —los Hnos., en general— no han conocido estas «Testificaciones» hasta después de la Beatificación. Pero aún hoy son poco conocidas o, a veces, sólo a través de citas y resúmenes... ¡He aquí una «fuente» para publicar!

Pero ocurrió, además, que los Testigos, en especial los Hermanos, pudieron prepararse para sus declaraciones y muchos de ellos compusieron breves o largos «ESCRITOS» que leyeron y entregaron al Tribunal y quedaron incluidos en las Actas. Entre todos ellos significan nada menos que 320 páginas, algo parecido al trabajo del Hno. Silvestre.

En este año centenario de la Causa, la Postulación hará una solicitud al Archivo Secreto Vaticano para poder hacer uno o dos facsímiles (fotocopias) de las Actas del primer Proceso, escritas con una caligrafía incomparable. Creo que así tendremos una fuente fiable y la posibilidad de tener acceso a este «fondo»...

El Proceso informativo nos trae también todos los «DOCUMENTOS PERSONALES» del P. Champagnat: Acta de Bautismo, certificados de Tonsura, 4 Órdenes menores, Subdiaconado, Diaconado y Presbiterado, su carta de nombramiento como Vicario y la de su reemplazo, la atestación de su Profesión religiosa y la testificación de su muerte y sepultura.

DÉCRET



DIOCESE DE LYON

CAUSE DE BÉATIFICATION ET DE CANONISATION

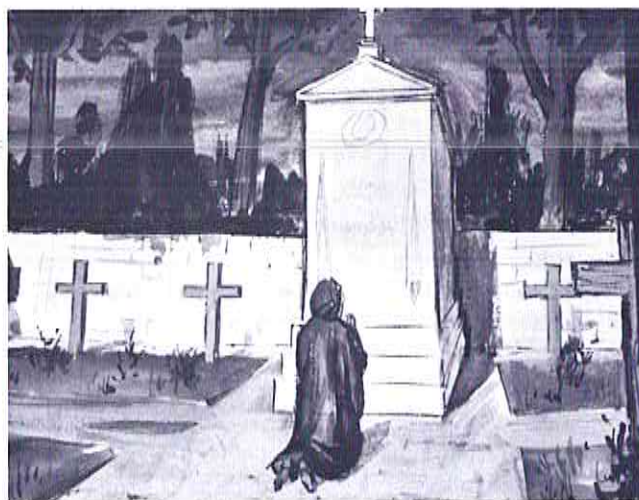
DU VÉNÉRABLE SERVITEUR DE DIEU

Marcellin-Joseph-Benoît CHAMPAGNAT

PRÊTRE MARISTE
ET FONDATEUR DES PETITS FRÈRES DE MARIE

5. Conservación de los «Restos del P. Fundador»

Como una de las exigencias de toda Causa, hacia el final del proceso informativo, se llevó a cabo la «Exhumación, reconocimiento y traslado de los restos mortales del Siervo de Dios». En el caso de nuestro Fundador se hizo en dos fechas: 1.ª) 12 de octubre de 1889: se hace la exhumación, reconocimiento y traslado desde el cementerio a la habitación llamada «del Hno. Francisco» (2.º piso). Razón: permitir un mejor secado de los huesos. - 2.ª) 14 de junio de 1890: traslado desde dicha habitación para ser inhumados en la gran capilla de la casa del Hermitage, al fondo... Luego, si hoy tenemos sus preciosos «Restos», lo debemos ciertamente a la Causa, si no habrían desaparecido para siempre.



Tumba del P. Champagnat hasta 1890, en el Hermitage

El Proceso ofrece las Actas de todas estas ceremonias con lujo de detalles. Para comprender el sentido de las «reliquias» y captar la emoción vivida por los asistentes, nada mejor que leer la narración hecha por el Hno. Teófano en su Circular del 15-I-1890. En ella queda patente, por ej., la honda emoción del albañil desenterrador —hijo de uno de los albañiles que habían construido El Hermitage con el P. Champagnat—. Y a continuación leemos lo siguiente: «Abierto el sarcófago de plomo, apareció el esqueleto intacto, en perfecto estado de conservación y en la postura en que había sido colocado cuando lo enterraron en 1840, con los brazos cruzados sobre el pecho... Junto a los venerados huesos se encontraban algunos restos de su estola, botones de la sotana, la media derecha casi entera, y la plaquita metálica con la inscripción “Ossa J.B.M. Champagnat, 1840”». Y el Hno Teófano prosigue: «¿Cómo revivir los pensamientos y sentimientos que se

apoderaron de la mente y del corazón de los asistentes, a la vista de los restos de aquel cuerpo que estuvo animado por un alma tan grande, tan noble, tan virtuosa y en cuyo pecho batió un corazón tan bueno y generoso?»... Nos parece estar leyendo las Actas de la «invención» (= levantamiento) de los restos-reliquias de un mártir de los primeros siglos... Y con qué veneración, tanto los Hermanos como las gentes del lugar, conservarían la nueva tumba, hasta que los acontecimientos trágicos de 1903 obligaron a trasladar este «tesoro» y esconderlo en la Casa Rivat, en Maisonnettes... hasta el 1-XII-1920!

6. Conservación de los escritos del P. Fundador:

Otros «restos» importantes del P. Champagnat eran sus «escritos». Pues bien, la Causa será también el motivo decisivo para juntarlos y conservarlos. Tras el proceso informativo y siguiendo las normas canónicas, los Vicarios generales de Lyon —por Sede vacante—, con fecha 14 de junio de 1893, emanan un edicto o Mandato que deberá ser leído en todas las iglesias parroquiales y capillas públicas de la diócesis, en dos domingos consecutivos.

En él se ordena:

1º Que todos los fieles que tengan ESCRITOS del Siervo de Dios están obligados, bajo ciertas penas eclesiásticas..., a darlos a conocer, remitiendo dichos escritos (= no sólo libros y hojas impresas cuyo autor sea el Siervo de Dios sino también los manuscritos, cartas, composiciones diversas).

2º Que se deberán remitir a la secretaría del arzobispado —y que quien no pueda concurrir, que los entregue al párroco para que él lo haga... Si así se desea y expresa, los manuscritos serán devueltos a su poseedor apenas el notario de la Causa haya hecho copia. El plazo que se da es de 45 días...



Be. M. Champagnat

Antiguo retrato del P. Champagnat, colocado sobre su tumba



Tumba del P. Champagnat de 1890 a 1956, en el Hermitage

Aquel verano, varios Hermanos fueron empleados por el tribunal para COPIAR LOS ESCRITOS y se confeccionaron tres grandes cuadernos (22 x 33 cm) cuyo contenido era:

- 1º Sermones e instrucciones — Resoluciones —
Dimisión de 1837 (39 piezas = 170 págs.)
 - 2º Borradores de regla y de cartas —
Cuadernos, avisos varios .. (73 piezas = 102 págs.)
 - 3º Cartas del P. Champagnat (85 piezas = 104 págs.)
- En total: 197 piezas y 376 págs.

A ello se juntó la Regla impresa (1837) y el Testamento Espiritual impreso (1842).

Por supuesto que la búsqueda fue seria pero no exhaustiva porque el mandato sólo afectaba a la diócesis de Lyon. En todo caso los Hermanos se las ingeniaron para buscar en otros lugares donde se presumía que hubiera escritos y, gracias a ambas operaciones, han podido llegar hasta nosotros los «manuscritos» que en esta época existían. Si es cierto que no se hizo mayor uso directo de dichos «escritos», pues no se daba entonces el interés por el «documento original», al menos hemos de agradecerles el respeto que tuvieron para conservar lo existente. La iglesia se contentó con examinarlos para ver si contenían algo contrario «a la fe o a las buenas costumbres» y los Hermanos, alejados del posible acceso a estos Escritos di-

rectos, no los pudieron o supieron usar para posibles estudios críticos de la «VIDA». No habían llegado aún los tiempos del rigor histórico y prevaecía más bien la literatura religiosa edificante. Pero, repito, supieron conservar lo existente con mucha veneración.

7. Vidas breves e ilustradas del P. Champagnat

2.ª edición de la Vida «oficial»:

Otro campo en el que la Causa activó el conocimiento y la divulgación de la figura del P. Champagnat, fue la publicación de VIDAS «breves» y VIDAS «ilustradas», dirigidas a nuestros alumnos, amigos y fieles en general. En doce años —entre 1885 y 1897— se hicieron hasta 7 ediciones distintas: En 1885 se imprime la 1.ª VIDA de divulgación, un libro de 232 páginas., con las primeras ilustraciones. Conserva aún la división Vida y Virtudes...

- En 1887, la Casa Burns & Oates de Londres, publica la 1.ª versión de la VIDA en inglés.
- En 1890, los Hermanos, establecidos tres años antes en España, publican en Mataró la primera Vida en español: un libro de 110 páginas, en 12 capítulos.
- En 1892 se lanza una pequeña VIDA ILUSTRADA de 32 páginas, y en 1895, una 2.ª edición con 106 páginas. Las ilustraciones a plumilla tienen su valor...
- En 1896 se reedita la Vida de 1885, mejorando la presentación e ilustración.

— En 1897, tras la Introducción de la Causa en Roma, se procede a la 2.ª edición de la Biografía oficial del Hno. Juan Bta. En ella se corrigen ya algunos errores que la documentación del proceso había hecho demasiado visibles y se introducen ilustraciones de cierta categoría. La estampa inicial del Fundador se manda hacer en una imprenta suiza de 1.ª clase. Aunque respeta la división del autor, la Vida se imprime en un tomo.

— Años más tarde (1921), el Decreto de Heroicidad de las virtudes traerá como fruto otra nueva VIDA, distinta. Me refiero a la escrita por Mons. Laveille que ya echa mano del material contenido en los Procesos y en los Escritos, sobre todo de las CARTAS.

No quiero cerrar este párrafo de las VIDAS sin señalar que el Decreto de INTRODUCCIÓN DE LA CAUSA EN ROMA (9-VIII-1896) provoca tal alegría en la Congregación que, en todas nuestras casas, se hacen triduos solemnes de acción de gracias. El Padre Champagnat puede llevar ya el título de «VENERABLE». Un fruto «literario» de este júbilo será la publicación —en 1897— de un libro de 434 páginas titulado «Panegíricos, alocuciones y discursos pronunciados con ocasión de la Introducción de la Causa de M.J.B. Champagnat.» Obispos, canónigos, capellanes, párrocos, religiosos... ponen lo mejor de su oratoria para ensalzar la figura del humilde sacerdote de La Valla, del Fundador de los «Hermanitos»... Una cons-



J. B. M. CHAMPAGNAT, S.M.
*Founder of the Society
 Of the Little Brothers of Mary,
 1789-1840.*

LIFE AND SPIRIT

OF

J. B. M. CHAMPAGNAT

PRIEST AND FOUNDER OF THE SOCIETY OF THE
 LITTLE BROTHERS OF MARY

BY
 ONE OF HIS FIRST DISCIPLES



Translated from the French

All for the greater glory of God and in honour of the august Virgin Mary,
 Mother of our Lord Jesus Christ.

BURNS & OATES, Ld.

London:
 GRANVILLE MANSIONS,
 ORCHARD STREET
 AND PATERNOSTER ROW.

New York:
 CATHOLIC PUBLICATION
 SOCIETY CO.,
 BARCLAY STREET.

1887

*Primera estampa divulgadora del P. Champagnat
 (primera edición inglesa, 1887)*



Portada de la primera Vida del Fundador publicada en español

tatación muy importante que he sacado de la lectura de este volumen es que en ese entonces la Congregación estaba muy encarnada en las «iglesias locales» (parroquias, diócesis). Es un hecho que no teníamos tanta «autonomía», ni escolar ni económica, pero la Iglesia y las poblaciones nos estimaban de veras y vibraban con los Hermanos y con su «santo» Fundador. (Una curiosidad: el grueso volumen se vendía a 1 Franco!)

Con Marcelino y su Causa vibraba asimismo la Congregación entera, desde el Hno. Superior General hasta el más sencillo Hno. empleado manual... El Hno. Teófilo, S.G., fue realmente el motor y protagonista de la Causa, desde las primeras diligencias (1886) hasta el final de los procesos apostólicos (1901). Sus Circulares relatan siempre cada «paso» dado por la Causa y, en ese lapso, la correspondencia que mantiene con el P. Nicolet —Postulador de Roma— es densísima: aún conservamos 65 cartas suyas sobre este tema. Todas transmiten empuje y entusiasmo y transparentan fe y oración. Realmente supo cumplir la meta de su Circular del 2-II-1886: «*Je me propose de commencer le plus tôt possible... et de poursuivre avec tout le soin que demande une affaire de cette importance.*»

CONCLUSIÓN:

Con el presente artículo he querido recordar un Centenario importante y hacer palpar al lector los valores y puntos positivos de nuestra primera Causa, el legado histórico, documental y espiritual que ha regalado a la Congregación, y sugerir el campo casi virgen que ofrece a los estu-

diosos... Podría aún llenar muchas páginas con la relación de los sucesivos Procesos y las correspondientes «Posiciones» o tesis que siguieron hasta 1920, pero he de concluir y lo hago reiterando el mensaje y la experiencia que personalmente he hecho al «meterme» en este tema. Creo que puedo afirmar que cuando se inició la Causa —¡HACE 100 AÑOS!— la congregación vibraba y sabía transmitir la «PRESENCIA CHAMPAGNAT» con una vida y un apostolado cargados de valores maristas (= marianos). La mejor prueba de su vitalidad la iba a dar en los terribles días de 1903 (= expulsión de Francia). ¡Los Hnos. fueron capaces de unas decisiones y de una eficacia dignas del estudio de algún historiador! No hacían más que «copiar» a su Fundador, a su «santo» Fundador, en los días aciagos de 1822, en el «año terrible» de 1826, en la revolución de 1830, en las sucesivas negativas del ministerio para la autorización legal... De tal palo, tal astilla. De tal padre, tales hijos... Y me acuerdo del árbol bueno del Evangelio: «El árbol bueno da frutos buenos»... «Por sus frutos los conoceréis»...

Para concluir, creo que puede ser bueno que lo haga como empecé, con TRES PREGUNTAS, que pretenden situar a cada lector en el campo de la reflexión y de la acción:

- ¿Por qué habremos tardado 100 AÑOS sin llegar a la meta de la canonización?
- ¿Vivimos los VALORES MARISTAS en la actualidad? Si la pones en singular y en primera persona la respuesta será más real y verdadera. ¡Ojo con culpar a los demás!
- ¿Cómo puedo en este AÑO CHAMPAGNAT hacer que mi Padre y Fundador sea más conocido, amado e invocado? ¡Ánimo! Sólo así pondrás tu grano de arena para la «glorificación».

Hno. Agustín Carazo - Postulador



«Si Dios no bendice la casa, en vano trabajan los constructores.»
(Grabado original de E. Alix, París, aparecido en la edición francesa de la Vida, en 1885)

LA MISIÓN EDUCATIVA DE LOS COLEGIOS MARISTAS

Estados Unidos

Los Hermanos Maristas han sido llamados y enviados por la Iglesia, la Congregación y la Provincia. Son miembros de la Iglesia que han aceptado las exigencias radicales del evangelio.

En respuesta a esta llamada y sintiéndose partícipes del carisma del beato Marcelino Champagnat, los Hermanos Maristas se consagran a la educación cristiana de la juventud, en particular de los menos favorecidos.

Conscientes de que la escuela católica desempeña un papel privilegiado en la educación cristiana, los Hermanos Maristas consideramos nuestros colegios como comunidades educativas llamadas a dar testimonio de una misión específicamente cristiana.

Los rasgos característicos de los colegios maristas son:

1. Una convicción profunda de ser llamados y enviados a proclamar la buena nueva de Jesús, el Señor.
2. Un serio compromiso con los valores evangélicos, tal como aparecen en las actitudes y ejemplos de la santísima Virgen, nuestra Madre.
3. Una íntima comprensión y estima de la fe cristiana, que se manifiesta en la misión y en las enseñanzas de la Iglesia católica romana.
4. Una participación activa en la vida de la Iglesia peregrina, mediante la celebración de la presencia de Jesús en la liturgia, los sacramentos y el servicio a los demás.
5. Una conciencia clara de la dignidad única de la persona humana.
6. Una fe dinámica en la misión y en la tarea evangelizadora de la Iglesia, mediante el testimonio y la proclamación del mensaje evangélico a todos nuestros alumnos y profesores.
7. Un deseo constante de compartir el conocimiento y la estima de nuestra herencia cristiana con los alumnos no cristianos que vienen a nuestros colegios, dedicándonos al ministerio de la pre-evangelización.
8. Un compromiso duradero en el crecimiento de la comunidad de fe en cada uno de nuestros colegios, con el sello del beato Marcelino, caracterizado por el espíritu de familia, el amor al trabajo, la sencillez y la devoción a María, Madre de Jesús.
9. La aceptación de los alumnos, con su propio nivel intelectual y sus condicionamientos culturales, despertando en ellos el deseo de desarrollar al máximo sus potencialidades.
10. La promoción y el acompañamiento de vocaciones religiosas y sacerdotales, como respuesta a las necesidades de la Iglesia universal.

Los colegios maristas, al ser centros profesionales del saber y de la cultura, deben ofrecer a los alumnos incentivos y criterios que les capaciten para vivir en nuestra sociedad americana.

Para llevar esto a cabo, presentamos los objetivos siguientes:

1. Ofrecer a los alumnos la posibilidad de vivenciar y potenciar sus experiencias de fe.
2. Dar a los alumnos ocasión de reflexionar y conocer mejor las diversas opciones: celibato, matrimonio, vida religiosa, sacerdocio.
3. Suscitar una devoción auténtica a la santísima Virgen.
4. Promover un comportamiento ético basado en la asimilación de valores morales y espirituales.



5. Inculcar el sentido del servicio cristiano y del trabajo en pro de los necesitados.
6. Favorecer un clima de respeto y aprecio por los valores humanos y por las convicciones de los demás.
7. Crear medios de ayuda a los pobres, mediante un compromiso serio y duradero, estableciendo en cada uno de nuestros colegios planes de acción en favor de quienes viven con dificultades económicas.
8. Animar a los alumnos para que aprecien y valoren cuanto hay de positivo en ellos.
9. Suscitar la participación de los alumnos en el colegio y en actividades comunitarias.
10. Inculcar el sentido de responsabilidad en relación con la vida de familia, la Iglesia, la nación, la sociedad y los ideales democráticos.
11. Desarrollar en los alumnos la capacidad de comunicar eficazmente.
12. Acrecentar una actitud madura de búsqueda e investigación.
13. Favorecer la curiosidad intelectual y el deseo de seguir formándose durante toda la vida.
14. Promover entre los alumnos una visión global de la realidad.



Carácter propio de los colegios maristas de España

1. IDENTIDAD Y OBJETIVOS

Nuestro Colegio es un centro católico que la Iglesia ofrece a la sociedad para promover la formación integral de sus alumnos, según el estilo de Marcelino Champagnat.

En consecuencia:

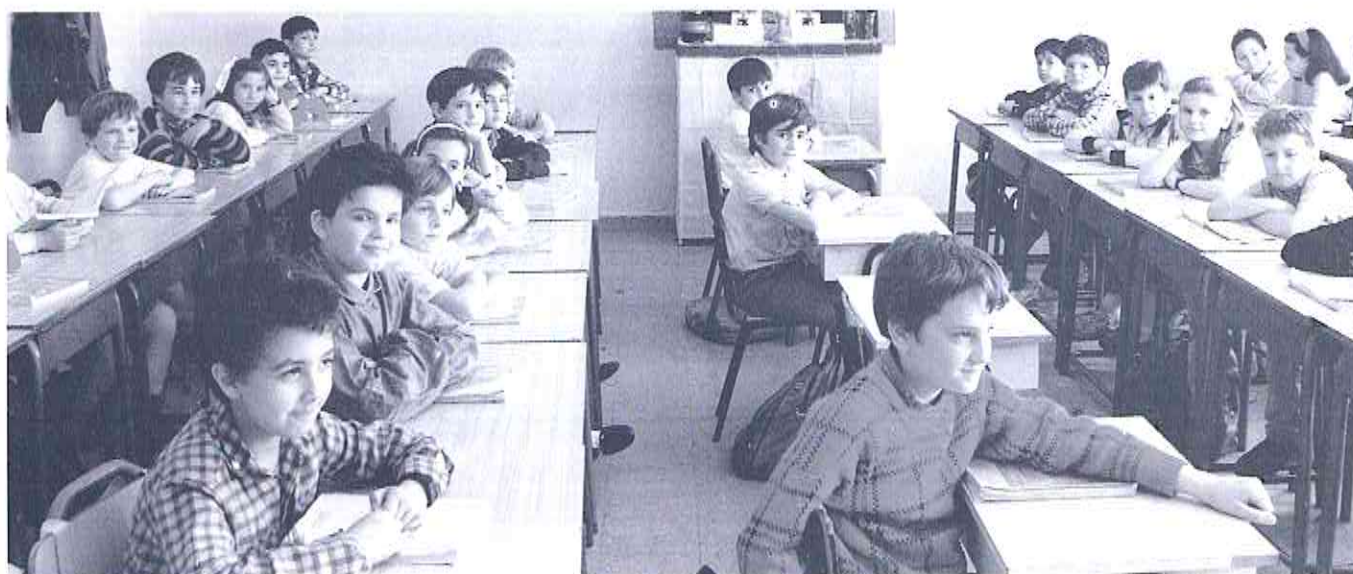
- Educa de acuerdo con una concepción cristiana de la vida, del hombre y del mundo.
- Ofrece un grado de instrucción y educación de calidad en un clima de colaboración y apertura.
- Ayuda a desarrollar las posibilidades intelectuales y, además, sus cualidades físicas, su maduración afectiva y su dimensión social.
- Fomenta el crecimiento de los rasgos ético y trascendente de la persona, acentuando los valores de la familia, la libertad, el sentido crítico, la participación, la convivencia y la paz.
- Favorece la síntesis entre la fe y la cultura.
- Imparte una enseñanza religiosa según las orientaciones de la Iglesia.
- Programa y desarrolla unos procesos catequéticos y de expresión de la fe en el marco del respeto y de la libertad humana.
- Estimula la presencia renovadora del joven en la sociedad para que ésta sea más humana y más justa.
- Se enraíza en la realidad cultural, social y humana descubriendo y valorando sus características propias.
- Se siente solidario con todos los centros educativos en el proceso de mejora que exige nuestra misión.

El Proyecto Educativo concreta la realización gradual y progresiva de estos objetivos con la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa.

2. RESPONSABLES

Nuestro Colegio, constituido en comunidad educativa, requiere la aportación generosa de todas las personas que intervienen en él:

- La Entidad titular, Instituto de los Hermanos Maristas, que dirige, define y mantiene los principios que configuran el tipo de educación, así como los criterios de actuación que garantizan la fidelidad a los mismos.
- Los Alumnos, que son los sujetos responsables de su propia formación y que intervienen activamente en la vida del centro, según las exigencias de su edad.
- Los Profesores, que son los principales educadores en coherencia con el Carácter Propio y en labor de equipo. Participan en la elaboración y seguimiento del Proyecto Educativo e intervienen en la gestión del centro a través de los órganos de gobierno.
- Los Padres o tutores de los alumnos, que son los primeros responsables de la educación de sus hijos, prestan su apoyo y colaboración en la tarea colegial, especialmente a través de la asociación de padres y de los órganos de participación establecidos.
- El Personal administrativo, de servicios y demás colaboradores, que hacen posible y más eficaz la acción educativa desde sus respectivas responsabilidades.





3. ESTILO Y RASGOS PEDAGÓGICOS

Nuestro Colegio, fiel a la tradición Marista, pretende formar «buenos cristianos y honrados ciudadanos» con un estilo educativo cuyos rasgos más significativos marcan nuestra pedagogía:

- Presentamos a María como modelo de educadores y educandos en su predilección por la sencillez, el trabajo y la vida de familia.
- Damos a la presencia del educador un valor esencial en el proceso evolutivo del alumno; presencia que es cercanía, entrega personal del tiempo y cordialidad.
- Intentamos una educación personal que acompañe a cada uno según sus necesidades y que cree el ambiente humano que favorezca la maduración individual.
- Atendemos preferentemente a los alumnos que se encuentran en mayor dificultad.
- Optamos y nos comprometemos con valores evangélicos que transforman poco a poco nuestra vida y nuestra sociedad.
- Empleamos una metodología abierta y flexible, que se adapta en cada momento a las situaciones y que incorpora las innovaciones didácticas que mejoran la calidad educativa.
- Procuramos que cada alumno desarrolle al máximo todas sus capacidades e insistimos de forma especial en la laboriosidad, el sentido práctico y la constancia.
- Detectamos los intereses del alumno y orientamos los más adecuados para su progreso.
- Proyectamos nuestra acción educativa más allá del aula y del horario lectivo, a través de actividades complementarias y extraescolares, abriendo la escuela a la vida y al entorno.

4. ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN

El modelo de educación que nuestro Colegio ofrece a las familias y a los alumnos exige una acción estructurada y coordinada.

Esto supone que:

- Los esfuerzos y las ilusiones de la comunidad educativa convergen en el objetivo prioritario: la educación integral de los alumnos.
- Se da preferencia a los intereses comunes sobre los particulares.
- La participación constante y corresponsable es el medio de actuación eficaz.



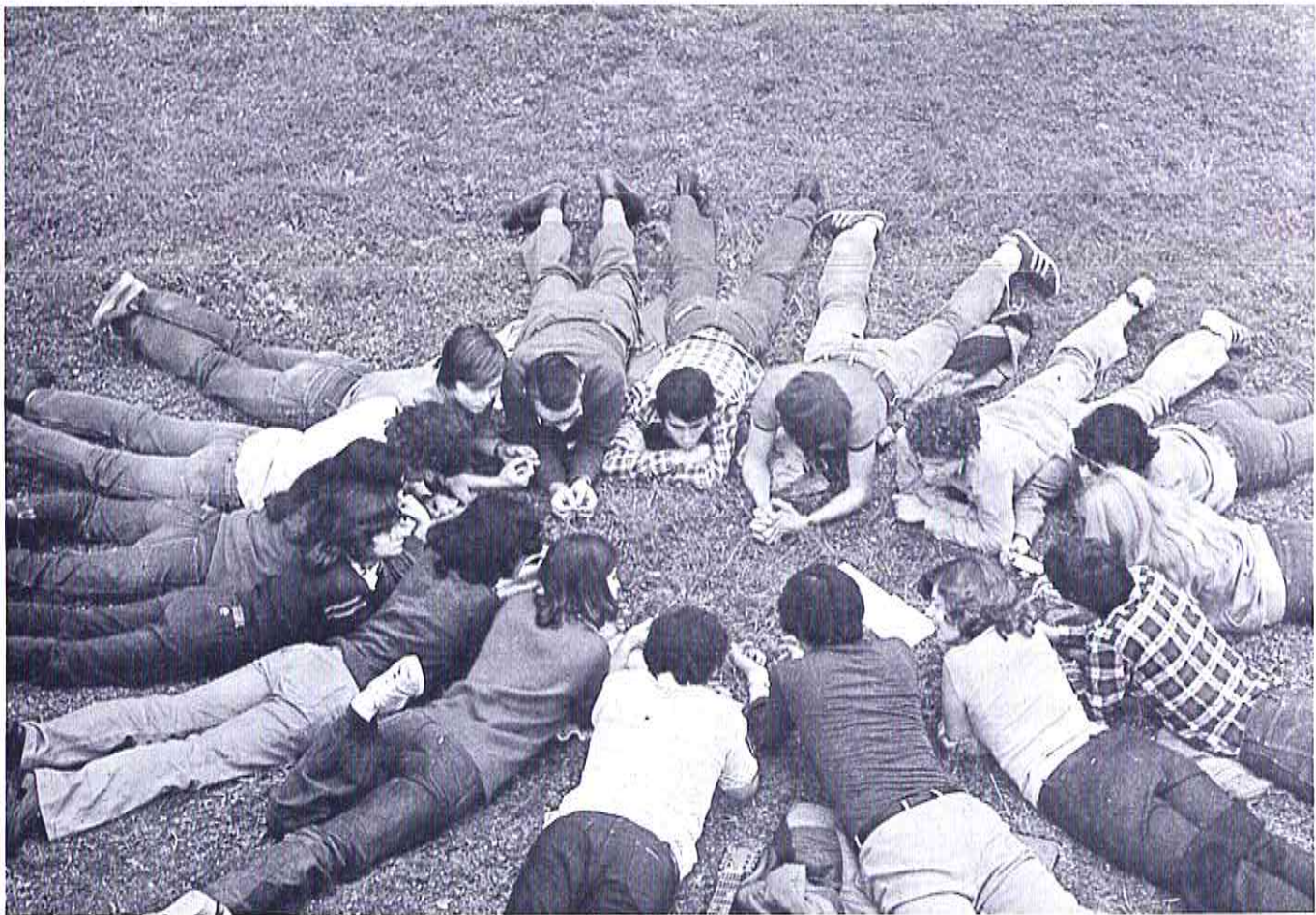
Los cauces que hacen posible este funcionamiento del Centro son:

- Una Dirección marcada por la voluntad de servicio, dentro de sus competencias.
- Un Consejo educativo que fomenta la responsabilidad en las decisiones y actuaciones.
- Un Claustro de profesores interesado en los aspectos pedagógico-docentes.
- Una Administración que destina los bienes a las justas retribuciones del personal del centro y a la mejora de la calidad educativa.
- Y todos los órganos de gobierno o animación que se consideren oportunos.

En nuestro modelo organizativo la participación constituye una actitud esencial, que procura:

- La asunción de compromisos en los niveles correspondientes.
- El respeto a todas las competencias.
- La presencia de cada uno en los medios de gestión o gobierno a los que tiene acceso, bien personalmente, bien por sus representantes.
- La perspectiva global y de conjunto en las acciones que se lleven a cabo.

El Reglamento de Régimen Interior regula el funcionamiento de la organización colegial y garantiza la coordinación de la comunidad educativa.



EL HERMANO ÉLIE - RÉGIS, EXPERTO EN CONTROVERSIA

«Fue una de esas almas predilectas que la divina Providencia suscita en los orígenes de las Sociedades destinadas a misiones difíciles...» Así juzgaron al H. Élie-Régis algunos sacerdotes contemporáneos suyos en la misión de Nueva Zelanda. Y sin embargo, cuando se ofreció voluntario para ir a las misiones, el P. Colin opinó que no era el hombre adecuado para esa tarea. Este artículo puede ayudarnos a conocer algo de quien fue, sin duda, uno de los más destacados pioneros en ese país.

Étienne Marin tenía 26 años cuando ingresó en el Hermitage. Fue en noviembre de 1835 y había ejercido el oficio de carpintero. Tomó el hábito en marzo del año siguiente e hizo los primeros votos en octubre, durante la primera ceremonia de profesión de votos públicos organizada por el P. Champagnat. Probablemente permaneció algún tiempo en el Hermitage después del noviciado, completando estudios, ya que después tuvo reconocida fama como catequista y profesor. Champagnat debió, ciertamente, de descubrir en él algo especial, ya que Élie-Régis fue a misiones, y además, con la bendición del P. Colin. Se embarcó en el «Delfín» con los Hermanos Marie-Augustin y Florentin y con otros tres padres. Zarparon de Burdeos el 9 de septiembre de 1838.

Llegaron a Valparaíso en diciembre y, de allí, en el «Reina de la Paz», navegaron hasta las islas Gambier, donde pasaron la Pascua. En abril emprendieron rumbo a Tahití; estando allí les llegaron rumores de que los maristas de Wallis, el P. Bataillon y el H. Joseph-Xavier, se encontraban en grave peligro. Decidieron ir a Wallis y al llegar, en mayo, constataron que sus compañeros, aunque en situación difícil, estaban bien y con optimismo. Pasaron unos días con ellos, luego otra temporada con Chanel y Marie-Nizier en la cercana Futuna, y finalmente enfilaron la proa hacia el sur, hacia Nueva Zelanda.

El primer destino de Élie-Régis fue Hokianga donde colaboró en el traslado de la misión desde Papakawau hasta Purakau, al otro lado del puerto.

En enero de 1840 acompañó a Épalle y Petitjean para establecer una nueva misión, a la que se dio el nombre de la Epifanía, en Whangaroa. Vivieron en una *nikau whare*¹ en un terreno cercano a Totara, al oeste del puerto, hasta que Élie-Régis construyó una casa de madera. Ambos padres se marcharon en 1841 y él quedó solo durante casi todo el año, al frente de la misión. En mayo de 1842 escribió una carta al P. Colin, contándole su vida y andanzas en Whangaroa. Es una interesante descripción del trabajo normal de un Hermano en la misión:

«Estoy ocupadísimo —dice—. Tengo que hacer de catequista, de carpintero, de ebanista, de jardinero, de sastre, de lavadero, a veces de cocinero; añada a esto el

cuidado de la granja, con todo tipo de aves de corral y otros animales. Creo que los misioneros reciben gracias especialísimas. Aquí hay trabajo para tres personas y estoy yo solo para hacerlo... De todas las ocupaciones que tengo, doy prioridad a la catequesis; quiero decir que si me entero de que alguien está enfermo en una tribu, lo dejo todo y voy a visitarlo, instruirlo y bautizarlo, si está en peligro de muerte. Me reúno con los nativos que viven cerca para hacer las oraciones de la mañana y de la tarde, pero cuando puedo ir a las tribus más alejadas siento mayor consuelo, pues tengo ocasión de enseñarles las verdades de nuestra santa religión. Son muy ignorantes, pero muy dispuestos a aprender. No se recibe nada de ellos, al contrario, cuando vas a verles, si no les llevas tabaco, te miran con malos ojos. Hay tribus muy alejadas a las que resulta muy difícil llegar; a veces hay que remar durante casi todo el día y luego caminar por senderos malísimos. Hay que pasar la noche por tierra y vestido, como los nativos, con lo cual se atrapan resfriados. Pero es agradable sufrir por Jesucristo cuando uno lo ama de verdad.»

Habla también de encuentros que tuvo con misioneros y catequistas de Wesley (protestantes); le encantaba entrar



en debate con ellos, pues, como atestiguan los padres, estaba bien formado y tenía el don de la controversia.

A principios de 1844, Mons. Pompallier nombró a Élie responsable de la escuela para maoríes en la misión central de Kororarereka, pero no debió de permanecer mucho tiempo, pues unos meses más tarde le vemos trabajando en Whakatane con el P. Lampila. Esta misión cubría la vasta región que va desde Matata hasta Hawkes Bay y, como Lampila solía estar casi siempre de viaje, Élie-Régis volvía a quedarse de nuevo solo durante largos períodos.

Visitaba las comunidades locales. En una de esas visitas coincidió con un misionero anglicano, el Rev. J. Wilson «que, en una de las tribus, no hacía más que repetir blasfemias» (sobre la doctrina de la Eucaristía). Le retó y dejó confuso —nos dice el P. Chouvet, contemporáneo suyo— y cuando el ministro marchó a otra aldea, su terrible adversario le siguió para infligirle una humillación parecida.

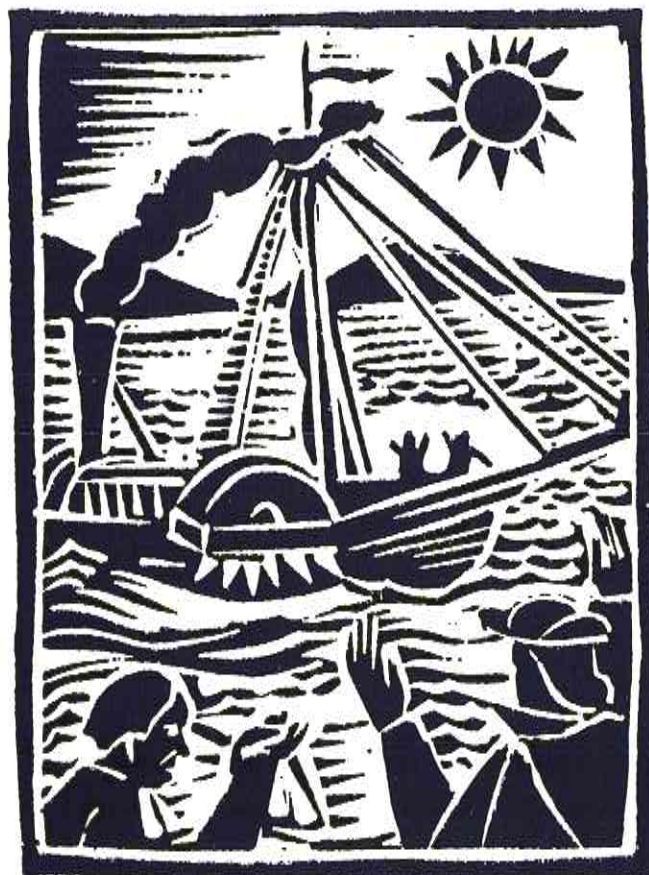
En 1847 o 48 fue enviado a Auckland. A primeros de 1849 regresó a Whakatane, pero a fin de año estaba de nuevo en Auckland. Sabemos que Mons. Viard tenía pensado nombrar a varios Hermanos para dirigir el colegio Santa María recientemente creado en la orilla septentrional, y dar unos cursos técnicos a los alumnos maoríes. Élie era ciertamente uno de los candidatos favoritos, pero no hay pruebas de que ninguno de ellos empezara realmente este trabajo escolar. Sin embargo, ya que no viajaron a

Wellington hasta finales de abril de 1850, es posible que algunos de ellos colaboraran en la enseñanza durante ese tiempo.

Al llegar a Wellington, Élie-Régis fue enviado a Otaki para ayudar al P. Comte. Allí empezó a trabajar en un molino de grano y plantó una viña. En enero de 1852 marchó a la nueva misión de Wanganui y, algunos meses después, volvió a reunirse con Lampila para poner en marcha la misión de Kaiwhaiki, junto al río, a unos treinta kilómetros de la ciudad. Instalaron un molino y mejoraron tanto las condiciones de vida locales que, dos años más tarde, se les pidió que abrieran una nueva misión, río arriba, en Kauaeroa. En los años siguientes no les faltó allí trabajo: construyeron una casa, una capilla y un molino para el maíz; prepararon una huerta y plantaron frutales y viñas. En 1860 abrieron también una escuela, pero como sólo eran dos misioneros y la misión llegaba hasta Waitara y Taupo, la escuela funcionaba a medias, por falta de tiempo de dedicación.

Uno de los proyectos, el molino en la *marae*² de Kowhai, cerca de Kauaeroa, provocó un conflicto entre dos jefes locales. El problema surgió durante los primeros meses de estancia de Élie-Régis en la misión, algo antes de la batalla de Moutoa, en mayo de 1864, durante la cual perdió la vida el H. Euloge. Los dos jefes discutían la propiedad del terreno en el que se había construido el molino, cuando uno de los hombres de Te Kere insultó a Topene. Te Kere, que también era propietario del molino de Kaiwhai-

La partida de los primeros misioneros
(grabado del H. J. Bossaert)



ki, regresaba de allí con varias canoas cargadas de maíz; le acompañaban sesenta de sus hombres y también Lampila y Élie-Régis (popularmente conocidos como Rapira y Airia): Topene les preparó una emboscada. Sólo hubo que lamentar la muerte de un remero, pero quedaron prisioneros de Topene en Rauponga durante varios días. Algunos lograron escapar, al abrigo de la oscuridad y de la niebla. Los dos maristas permanecieron con los demás durante el encarcelamiento animándolos con *karakia*³ y ayudándolos a enterrar muertos y a curar heridos. Pero ya no estaban allí cuando Te Kere, con sus refuerzos, atacó la *Pa*⁴ de Topene en Kirikiriroa y se desquitó con una sangrienta venganza. Se habla de unos trescientos muertos durante esta incursión. Nadie más se atrevió a usar el molino, pues había provocado mucho derramamiento de sangre y se había convertido en *tapu*⁵. Tuvieron que pasar seis o siete años para que las dos tribus, ya reconciliadas, construyeran un nuevo molino.

En 1864, Mons. Viard decidió establecer una nueva misión en Waitara, cerca de New Plymouth y solicitó la colaboración de Élie-Régis. Era el período difícil de la revuelta de los Hauhau y de la Guerra de las Tierras en Taranaki. Al acabar la contienda, el P. Rolland compró unos terrenos en Kora para abrir una especie de monasterio para jóvenes ex-combatientes «que desearan retirarse del mundo y dedicarse a la enseñanza». En 1869 se compró la madera, se estableció allí mismo la serrería y se construyeron una amplia vivienda y un hangar bajo la mirada vigilante del H. Élie. Hubo entre ocho y doce Hermanos y algunos

niños internos. Élie se encargaba de la gestión diaria y, prácticamente, era como el «abad», ya que Rolland solía ausentarse con frecuencia para recabar ayuda.

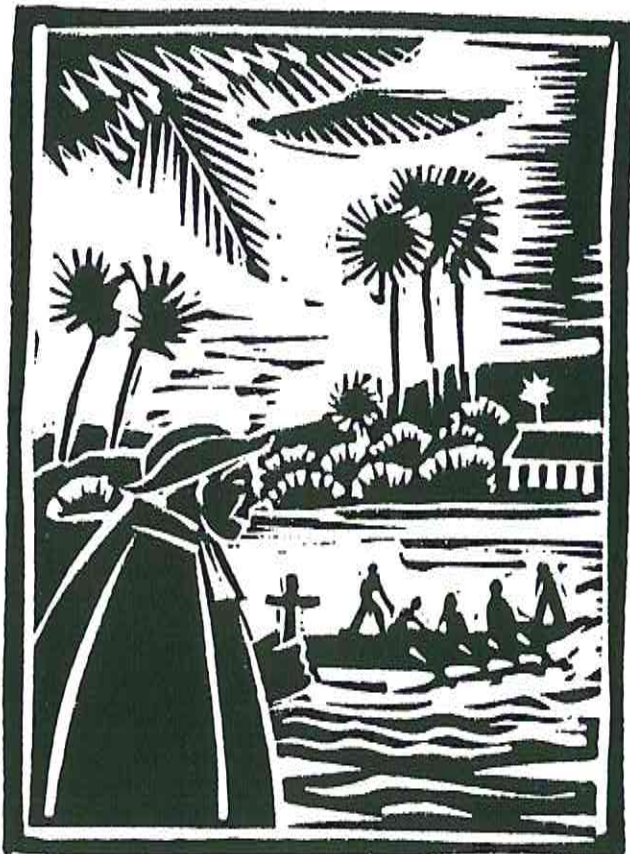
Pero Élie tenía ya sesenta y tantos años y su salud se resentía. Aunque trabajó mientras se lo permitieron sus fuerzas, ya no le quedaban muchos meses de vida. Murió el 24 de abril de 1872 y fue sepultado en lo alto de una colina, detrás del monasterio. Alrededor de su tumba se formó un cementerio del que hace ya tiempo que no quedan trazas. El monasterio se cerró uno o dos años más tarde. Uno de los miembros de esa comunidad solicitó en 1887 ingresar en el Instituto de los Hermanos Maristas, en Auckland.

La vida de Élie-Régis lleva el sello evidente del P. Champagnat. «Fue un hombre de una sencillez extraordinaria, de juicio recto, de mucho sentido común y de auténtica pasión por el trabajo...» Y Mons. Viard añade: «Fue un Hermano excelente, que tuvo una gran devoción a la santísima Virgen.»

H. Edward Clisby
«Marist News» Nueva Zelanda

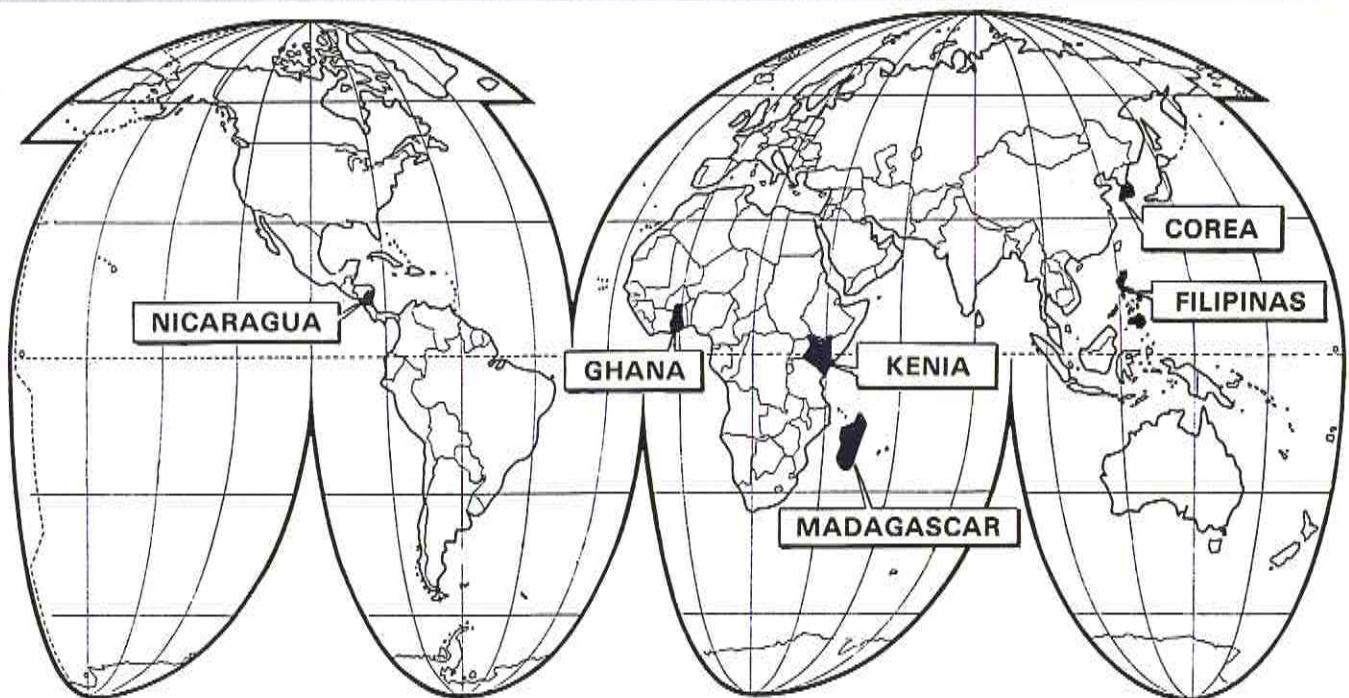
Algunas palabras maories utilizadas en el texto:

- ¹ *nikau whare*: choza construida con ramas de palmera
- ² *marae*: aldea, lugar de encuentro
- ³ *karakia*: oración
- ⁴ *pa*: fortaleza
- ⁵ *tapu*: tabú



Misioneros en Oceanía
(grabado del H. J. Bossaert)

LA VIDA DE LAS PROVINCIAS



LA PROVINCIA DE FILIPINAS

ESTADO ACTUAL DE FILIPINAS

Las islas Filipinas tuvieron una larga historia de colonización; primero con 333 años de colonización bajo dominio español, 43 bajo administración americana y 4 años de ocupación japonesa. En el año 1945, los americanos legaron la democracia a la nación. Desgraciadamente, esta experiencia quedó frenada en seco por el régimen dictatorial de Marcos, en 1972. Estos avatares históricos es necesario conocerlos para comprensión de las actuales estructuras que de continuo ensanchan la brecha abierta entre el rico y el pobre.

Con la llegada de Cory Aquino y el prodigio de la Revolución de 1986, renace una nueva esperanza en el corazón del pueblo filipino. En contraposición de los catorce años de dictadura de Marcos, el nuevo gobierno establece las estructuras para una mayor participación del pueblo en la democracia. Se realizan nuevos esfuerzos para una redistribución de los beneficios económicos, mediante la reforma agraria y un aumento de salarios. Se toma como indicador de la recuperación económica el aumento del P.N.B.

Sería una gran ingenuidad pensar que ahora todo marcha bien en Filipinas, porque a pesar de estas mejoras, el país ha de hacer frente aún a los siguientes problemas y retos: un continuado infradesarrollo económico, una pobreza muy extendida, la violencia y la división.

Nadie puede ignorar el clamor de justicia y paz por parte del 60 % de los 58 millones de filipinos que viven en condiciones inhumanas. Los beneficios de las mejoras económicas, aún no han llegado a los millones de personas que forman la base de la pirámide económica. Un ejemplo de este desequilibrio: las compañías extranjeras ejercen el control sobre más de 500000 hectáreas en todo el país; las múltiples instalaciones militares USA, ocupan más de

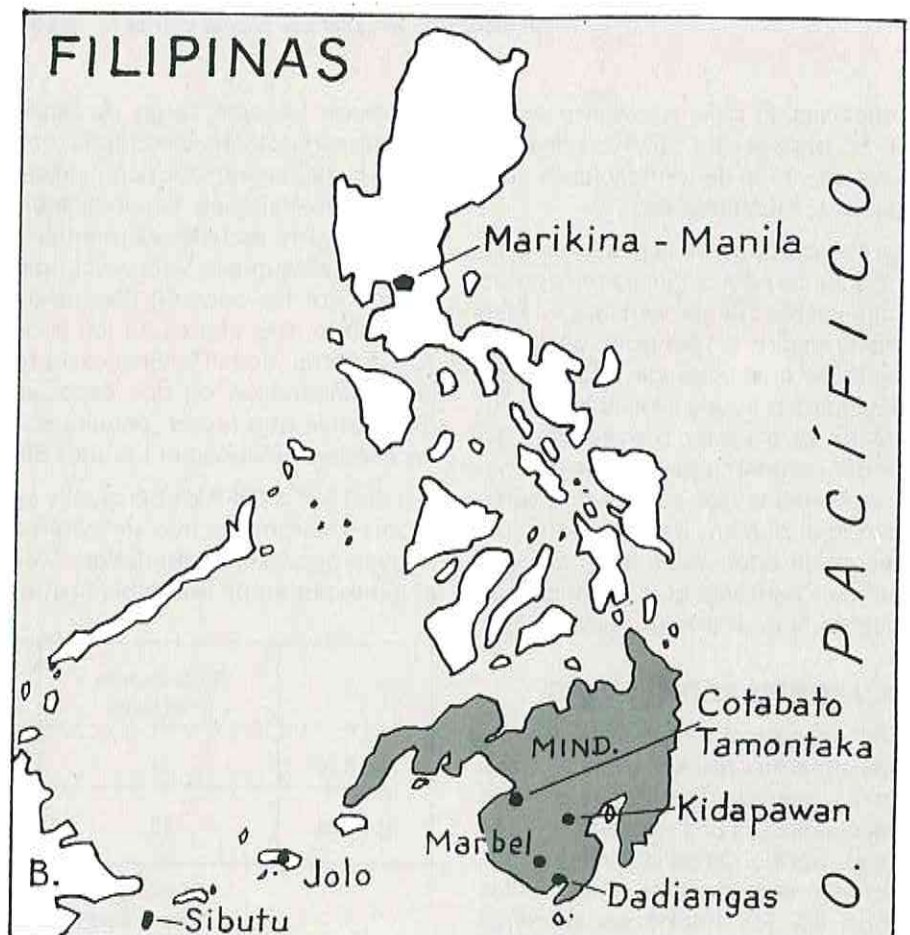


H. Renato Cruz, Provincial de Filipinas

400000 hectáreas. En cambio, miles de pobres se ven obligados a establecerse en los montes, por falta de terreno propio.

En los últimos veinte años, la lucha contra los rebeldes ha trasvasado grandes sumas de los recursos gubernamentales, que de otro modo hubieran podido emplearse en la lucha contra la pobreza: la guerra ha sido enemiga del desarrollo.

Las demandas de autonomía de los musulmanes es una señal inequívoca de la diversidad de culturas y de la historia de los filipinos; éstos se hallan divididos por la ideología, la cultura, la religión, las tribus y los estamentos políticos y socioeconómicos. Existe también la división entre los militares, los grupos rebeldes, la Iglesia y hasta en las comunidades





Hermanos de la Provincia filipina con el H. Superior general

religiosas. El país es católico en un 85 %, pero el otro 15 % lo constituyen las varias denominaciones cristianas y musulmanas.

La construcción de la paz es un gran reto, tanto para la Iglesia toda como para los Hermanos Maristas. La Iglesia ha elegido la formación de comunidades cristianas de base como llave para la ayuda a los pobres, ayudándoles a iniciar proyectos y así poder generar ingresos. Los Hermanos Maristas nos estamos cuestionando si nuestro apostolado actual responde adecuadamente, a ejemplo de Champagnat, a las necesidades de la gran mayoría del pueblo.

EL APOSTOLADO ESCOLAR

En 1948, cuatro misioneros americanos abrieron una escuela secundaria en la ciudad de Cotabato, a petición del obispo. Era una escuelita en donde los hermanos constituían el 40 % del elemento docente. Allá por los años 50, los hermanos pioneros

aceptaron hacerse cargo de cinco nuevas escuelas de secundaria, dos de las cuales se transformaron en escuelas universitarias. Siguió la apertura de cuatro escuelas elementales, una escuela superior y una secundaria; era por los años 60. Se fueron añadiendo más afares en los años 70 y fue cuando la Provincia aceptó la administración de dos escuelas diocesanas que fueron devueltas a los señores obispos por los años 80.

Desde 1948 a 1960 los hermanos se hicieron cargo efectivo de catorce nuevas escuelas o entidades. Más abajo exponemos una tabla ilustra-

tiva de los grandes cambios en el crecimiento de la Provincia entre los años 1960 y el 1989.

Al inicio de la historia de la Provincia, se aceptaba una invitación y los hermanos ampliaban las escuelas en consonancia con las necesidades de la localidad.

La calidad educativa era un asunto relevante en la mente de los pioneros; los Hermanos desarrollaron unos servicios y unos programas educativos que sirvieron de modelo para todo el país. Nuestras Escuelas proporcionaron nuevas oportuni-

	Nº de Escuelas y Programas	Estudiantes	Hermanos en los Colegios	Profesores laicos
Año 1960	14	2995	30	69
Año 1989	15	18900	28	556

(Un colegio con secciones de primaria, secundaria y post-secundaria, es considerado como tres colegios).

des educativas a los miembros de minorías culturales, más pobres que los cristianos.

Esas Escuelas fueron evolucionando hasta convertirse en Escuelas de calidad, cuyos ingresos procedían principalmente de los estudiantes. Naturalmente, los estudiantes más pobres llegaron a ser minoría y un mayor número de familias de clase media y alta enviaron sus hijos a nuestros colegios.

Causa de nuevos problemas fue la creciente militancia de maestros y estudiantes. Hermanos jóvenes, faltos de experiencia y obligados a ocupar puestos de gran responsabilidad, no estaban preparados para hacer frente a las huelgas y manifestaciones que periódicamente llevaban a cabo maestros y estudiantes.

NUEVOS RETOS APOSTÓLICOS

Ya desde las primeras fundaciones, los hermanos tuvieron una especial predilección por los menos favorecidos ofreciendo becas a quienes se veían en la imposibilidad de poder pagar. Los hermanos introdujeron programas que combinaban estudio y trabajo, introdujeron préstamos y créditos en favor de los estudiantes más pobres.

Debido al duro y complejo trabajo escolar, los hermanos sólo disponían de los meses de verano para el trabajo directo con los pobres, tales son los campos de trabajo y las clases de recuperación para la juventud más desatendida, especialmente en las zonas rurales.

No podemos poner en duda la gran contribución de los hermanos en el desarrollo económico del Sur, a través de la formación de maestros y de otros profesionales, pero los hermanos discernen continuamente su papel para proporcionar la educación cristiana a los estudiantes más pobres a los cuales no se les ha podido proporcionar mediante nuestras escuelas. La búsqueda para poder contribuir más se plasmó en la asamblea de 1987 y en el Capítulo de 1988, gracias a las fuertes recomendaciones para implantar un apostolado alternativo en favor de

los pobres e incluso poder dejar uno de nuestros mayores colegios.

Este gran reto consistió en preparar maestros seculares que pudieran llevar con la debida competencia nuestras escuelas para el pueblo. No fue tarea fácil el equilibrar nuestra responsabilidad hacia las instituciones que habíamos establecido y nuestro deseo de poder ejercer otras formas de apostolado.

En cuanto a la concienciación de los hermanos acerca de la pobreza reinante en las Filipinas, se envió a varios hermanos a una experiencia de dos semanas con los pobres. Las reflexiones y sugerencias de este grupo se vieron completadas por un equipo de hermanos que vivieron en una localidad con el fin de averiguar cuáles eran las necesidades a las que se podría dar respuesta en consonancia con nuestro carisma.

LA PASTORAL VOCACIONAL

En los niveles primario, secundario y superior, el Club Beato Marcelino (C.B.M.), tiene como objetivo la promoción de vocaciones a la vida religiosa. Cada escuela marista tiene miembros de este Club que hacen profesión de seguir la espiritualidad de Champagnat. Los clubes del beato Marcelino tienen una existencia de diez años y la sexta Convención

Nacional propuso algunos cambios en los estatutos con el fin de darles mayores oportunidades de formación a jefes y dirigentes. Esperamos que elementos del REMAR latinoamericano puedan poco a poco ser incorporados.

FORMACIÓN INICIAL

Al examinar los medios apostólicos apropiados para nuestra misión, la Provincia revisa los programas de formación para adecuarlos a las necesidades de los aspirantes y a las exigencias de nuestra misión de cara al futuro. Los formadores están continuamente a la escucha de las orientaciones apostólicas surgidas a fin de adecuar los programas formativos a las necesidades actuales y futuras en el apostolado.

La dedicación a los pobres no puede ser una actividad opcional en un país en donde un 60 % de la gente está por debajo del nivel de pobreza.

Quienes desean entrar en la vida religiosa marista son invitados a hacerse miembros del M.A.P. (Programa de Acompañamiento Marista); éste está abierto a los estudiantes del colegio y chicos que trabajan. Como ayuda para el discernimiento, los encuentros regulares de los miembros y sus actividades apostólicas se



Equipo de formadores con el H. Renato

— La vida de las provincias —

completan mediante entrevistas con un hermano marista. Un hermano trabaja, con dedicación plena, en el acompañamiento de 40 aspirantes que siguen una formación intensiva. A otros hermanos se les ha pedido que ayuden para el acompañamiento de los aspirantes que no residen en una casa de formación, durante un período de uno a cuatro años.

Los candidatos del M.A.P. que estén seriamente dispuestos a entrar en la casa de Formación pasan por seis meses de aspirantado y seis de postulante. Los cinco postulantes que tenemos son la primera promoción

Postulantes



del Programa de Acompañamiento Marista; dos de ellos son profesores; los otros tres son estudiantes del último año del colegio. Los dos profesores tienen un horario parcial, mientras que los tres estudiantes siguen cursos universitarios. Aparte de conferencias regulares y de entrevistas con el director de postulantes, los candidatos enseñan el catecismo a los estudiantes pobres y a los chicos de fuera del colegio.

El programa de dos años de noviciado, trata de seguir nuestra Guía de Formación Marista e incorpora una experiencia apostólica semanal de enseñanza del catecismo a niños pobres de primaria. Los novicios también pasan tres meses en una comu-

nidad experimentando los aspectos prácticos de interacción con una comunidad marista apostólica. Actualmente hay cinco novicios filipinos en el 1.º año; cuatro filipinos y dos de Sri Lanka en el 2.º año.

La Provincia de China ha enviado tres novicios malayos durante los cuatro últimos años; esto ha contribuido a dar un tono asiático al programa del noviciado.

El programa para el escolasticado estaba orientado a la preparación profesional de los HH. para su actividad docente. Debido a las nuevas exigencias de la Guía de Formación, los

escolásticos son también encauzados y acompañados para que sean auténticos apóstoles maristas.

Actualmente tenemos cuatro escolásticos que viven en una comunidad apostólica y se hallan bajo la supervisión de un formador con dedicación exclusiva, cuyo cometido es facilitar la formación con vistas a formar personas responsables, con una espiritualidad apostólica marista.

En junio de 1990 el escolasticado será trasladado a la región de Manila con la posibilidad de poder acoger a otros escolásticos de Corea, Sri Lanka y Malasia. El escolasticado interasiático será un reto para tener la seguridad de que el carácter asiático queda incorporado al programa.

Mediante su interacción con los demás asiáticos podrán apreciar, llenos de esperanza lo que eso significa en cuanto al internacionalismo y al respeto por otras culturas.

SEÑALES DE ESPERANZA

A pesar de los grandes retos y dificultades de la Provincia, los hermanos de Filipinas pueden constatar muchas señales de esperanza que a continuación enunciamos:

- La entusiasta y abrumadora respuesta de los profesores, estudiantes y amigos en la celebración del Año Champagnat, es una formidable confirmación a nuestro favor de que el Instituto Marista es una gracia siempre actual.
- Muchos jóvenes se sienten todavía atraídos por nuestro género de vida; además estamos asombrados por la calidad de los candidatos que entran.
- Un gran número de hermanos jóvenes y algunos hermanos mayores han manifestado el deseo de trabajar en los sectores más pobres de nuestra sociedad.
- El Movimiento Champagnat de la Familia Marista fue lanzado por dieciocho profesores con el aliento de un hermano. Esperamos que éste sea el primero de muchos grupos que quieren vivir la espiritualidad de Champagnat.
- El grupo inicial de hermanos que estuvieron en contacto con los pobres están infundiendo un aire nuevo en sus comunidades y en su apostolado. Esperamos que muchos más hermanos den este paso tan importante.
- El espíritu de buena voluntad evidente, de cooperación y de entrega entre la gran mayoría de los hermanos.
- El testimonio de aquellos que murieron por el país y de aquellos que se están sacrificando tanto para crear una sociedad más justa en Filipinas.

H. Renato Cruz
Provincial de Filipinas

LA GRAN ISLA PROVINCIA MARISTA DE MADAGASCAR

ESTABLECIMIENTO MARISTA EN MADAGASCAR

Los hermanos André Frédéric y Marie Gamaliel llegan a Madagascar en 1911 y fundan un «hogar» en Betafo, población situada casi en el centro de Madagascar sobre la alta meseta. El Hno. Briec Marie viene en su ayuda en 1913, pero la Primera guerra mundial impide cualquier otro refuerzo; incluso llama al Hno. Marie Gamaliel para defender a la patria.

En 1920 los Superiores de Saint-Genis designan a cinco nuevos misioneros para que se junten a los dos que aún continúan la obra. Entre ellos, el Hno. Bonus ejercerá las funciones de director, de maestro de novicios, de visitador y de constructor hasta 1949.

El primer Asistente general que visita a los hermanos, el Hno. Augustin Joseph, llega en 1929, año en que muere uno de los fundadores, el Hno. André Frédéric. Los hermanos eran entonces nueve.

En 1931 llegan los hermanos Cypriano Solas y Roger Adrien. El Hno. Cypriano (RaCyp) sigue todavía, mientras que el Hno. Roger Adrien (Paul Schaller) murió recientemente, el 13 de febrero de 1990, en Suiza.

Actualmente, además de RaCyp, está el Hno. Diogène Dumortier, llegado en 1946 y el Hno. Jean Marie Bigotto, llegado en 1959. No hay quizá más que estos tres valientes misioneros, pero la historia no se detiene aquí.

VOCACIONES LOCALES

Desde 1917 los Hermanos se han preocupado de reclutar vocaciones maristas entre los malgaches. Ya en 1918 se envió a Europa al joven René Prosper para hacer el noviciado en Bairo, Italia. Desgraciadamente el clima terminó con su salud: moriría en 1919. Entonces el Hno. Bonus

pidió y obtuvo que se abriera un noviciado en el mismo Madagascar. Nunca ha cerrado sus puertas. Como media, emiten anualmente la primera profesión dos Hermanos malgaches; a veces, sólo uno, o ninguno, pero a veces, también, son más numerosos. Aproximadamente la mitad persevera. Hoy en día contamos con setenta Hermanos malgaches. Ocupan todos los puestos de responsabilidad de la Provincia.

En 1965 el Distrito de Madagascar pasa de la tutela de la Provincia de Varennes-Orient a la Administración general. En 1979 el Distrito opta por convertirse en Provincia a pesar de que siga dependiendo económicamente de la Administración general.

FORMACIÓN

Hasta estos últimos años hemos seguido los medios ordinarios para formar a nuestros aspirantes: juniorado menor, juniorado mayor, postulante, noviciado, escolasticado. Nuestros juniros pasaban al postulante

do después del 4.º año. Únicamente después de dos años de enseñanza completaban su bachillerato. Hoy, el postulante recibe a los que tienen ya el título de bachiller y que, además, han hecho el servicio nacional obligatorio para todo joven malgache que ha completado la enseñanza secundaria. Constituye también un requisito para salir del país. Incluso si se suprime el juniorado menor, como es el caso actual, nos encontramos con que la formación es larga, pues se necesitan tres años de escolasticado. Es aún demasiado pronto para estar seguros, pero la formación actual debería dar mejores resultados y preparar mejor a nuestros jóvenes para afrontar los desafíos del mañana.

POLÍTICA, ECONOMÍA, ASPECTOS SOCIALES

Los orígenes del asentamiento de la población se remontan a tiempos lejanos y quedan en el misterio. Las llegadas de Oriente y de África se fueron sucediendo y abordaron a la

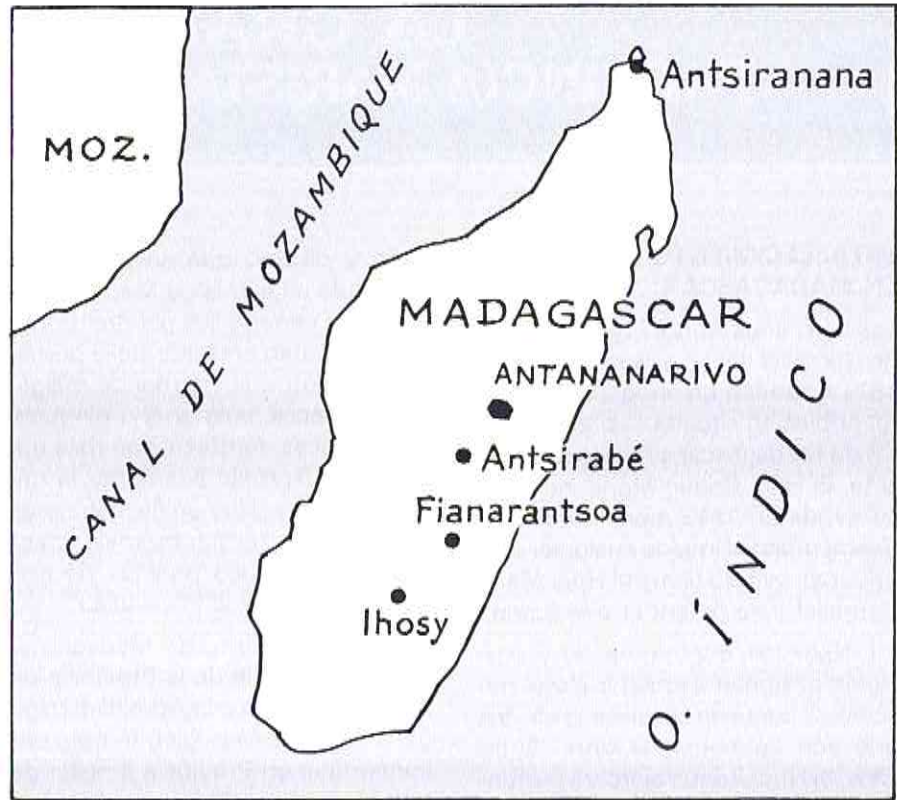


La bendición del hijo, durante la ceremonia de profesión, es un rito evocador

— La vida de las provincias —

Isla por los «ocho puntos cardinales», *lafibalo*, como dicen los malgaches, para ocupar un país con más de medio millón de kilómetros cuadrados. La población, que supera los diez millones de habitantes, está unificada por una misma lengua y por... el arroz. La agricultura es variada y comprende productos casi únicos: vainilla, clavo, pimienta, plantas aromáticas, etc. Madagascar debió de parecer a los primeros hombres que en él pusieron sus pies como el «Paraíso deseado». Hoy, desgraciadamente...

Casi desde el principio, Madagascar tuvo una monarquía más o menos respetada por los países colonizadores. Francia ejerció una influencia preponderante hasta la independencia, en 1960. En 1972 llega al poder el partido marxista leninista; ahí sigue todavía, aunque la ideología se haya desmoronado casi por completo en estos últimos tiempos. Se vuelve casi decididamente hacia Occi-



Muchachos del colegio de Ihosy

dente para intentar salir del marasmo económico que ha invadido al país.

A pesar de las dificultades debidas a los hombres y a las inevitables debidas a la naturaleza —los ciclones a veces terribles que se abaten sobre la isla— las gentes conservan su sonrisa y su buen humor. Son profundamente religiosos y están acostumbrados a la vida difícil.

«Sabes, Padre, decía un taxista, el hombre malgache es religioso; cree en sus antepasados y en Dios. Yo creo en el hombre malgache.» Esperemos que el país pueda levantar cabeza en un porvenir cercano, pues, añadía esta misma persona, «mucho gente tiene hambre; eso endurece, la miseria. Cada uno se espabila para sobrevivir». La población malgache, casi 55 % por debajo de los 20 años, continúa acechando cualquier signo de un porvenir más esperanzador.

LA IGLESIA EN MADAGASCAR

El pueblo malgache es religioso. El cristianismo entró en Madagascar con la llegada de los europeos en el siglo XIX. Ha sido sucesivamente bien acogido y perseguido. En nuestros días, al cristianismo no se identifica ya con los blancos. La Iglesia local se ha enraizado y desarrollado. Es vigorosa y está muy malgachizada. La visita del Papa en abril de 1989 afectó mucho a los malgaches. Con ocasión del viaje, Juan Pablo II



El Papa visitó Madagascar recientemente

beatificó a Victoire Rasoamanarivo, una seglar que supo mantener una Iglesia sin pastor en un momento crítico de su historia, de 1883 a 1886. «Sin la piadosa y valiente Victoire, testimonió un Padre jesuita, los 80000 católicos de la Gran Isla se habrían dispersado y perdido en la selva como una nidada de polluelos sin madre, siguiendo una comparación familiar a los malgaches.

Actualmente, más del 40 % de la población es cristiana. El 25 % son católicos, es decir, más de dos millones y medio. Son bautizados por año cerca de 100000 niños. El número de sacerdotes malgaches no es aún suficiente para tantos católicos, pero los misioneros siguen cooperando. Hay esperanza...

H. Emmanuel Ramaroson
Provincial de Madagascar



Victoria Rasoamanarivo (1848-1894),
la primera beata malgache

Jesús nuestro hermano mayor

*Te agradecemos, Jesús, nuestro hermano mayor: Gracias.
Te lo agradecemos.*

*Juntos jugamos, Jesús, nuestro hermano mayor: Gracias.
Crecemos viviendo con nuestros equipos: Gracias.*

Trabajamos juntos en plena alegría: Gracias.

Queremos prestar nuestra ayuda a la familia: Gracias.

Tú nos das la fuerza, Jesús hermano mayor: Gracias.

Tú nos ayudas a hacer lo que hacemos: Gracias.

(Canto de los chicos del Movimiento «Ibalita»)

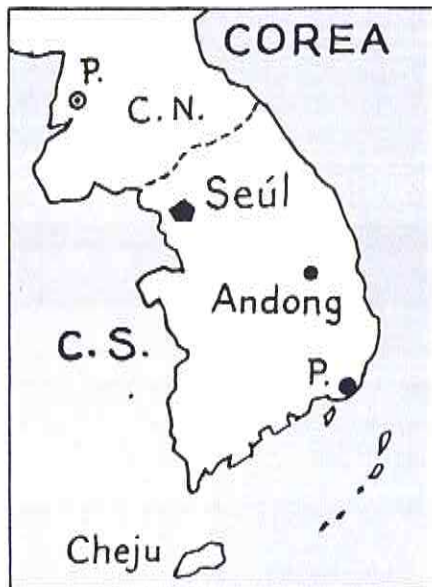
COREA: NACE UN DISTRITO

LA AVENTURA DEL INICIO

Los concilios ecuménicos, después de todo (no hablemos de Monseñor Lefebvre), traen muchas cosas buenas. En aquellos años setenta, la Provincia de México Central, como urgida por el Concilio, decidió fundar una misión en el extranjero. Los Hermanos Arturo Chávez y Enrique Ruiz dieron la vuelta al mundo buscando un lugar dónde misionar. En Corea nos habían precedido los Padres Misioneros de Guadalupe y, al dialogar con ellos, nos convencieron de que no había mejor lugar que Corea...

¿Fue una locura? Religión budista, idioma difícilísimo, inviernos siberianos y cultura exótica, por no decir misteriosa, 10000 km de distancia de México.

Los cuatro hermanos fundadores dedicaron dos años completos para aprender lo indispensable del idioma... Después de un año de huéspedes con los Padres Franciscanos alquilaron una casa ordinaria en un barrio pobre e iniciaron la labor. Des-



de el primer momento buscaron vocaciones. Habiendo decidido estar con los desvalidos, fueron a la diócesis más pobre, a Andong, a 300 km de la capital.

Descubrieron que Corea no necesita escuelas. Hasta los más remotos pueblitos tienen enseñanza gratis y

abundan los bachilleratos. En el país hay un centenar de universidades con las más peregrinas especialidades. Digo esto porque cuando abrimos una casa en la capital, cierta universidad dedicada a idiomas extranjeros nos pidió que enseñáramos español... Allí se puede llegar al doctorado tanto en lengua rusa como swahili, chino, indonesio, finlandés o húngaro.

CON LOS LEPROSOS Y LOS HUÉRFANOS

Corea del Sur está superpoblada: 42 millones de habitantes para 98000 kilómetros cuadrados. Para poder alimentar a la familia, los padres tienen que trabajar a veces en condiciones penosas: de diez a quince horas diarias, sin ningún tipo de subsidios familiares.

A pesar de los extraordinarios progresos llevados a cabo en todos los campos, incluso en medicina, sigue habiendo leproso. Aunque no hay peligro de contagio, son personas que se sienten rechazadas, tanto en las ciudades como en las zonas rurales. Como en la época de Cristo. Han formado aldeas reservadas para ellos y sus familias: enfermos y sanos conviven y, a pesar de su minusvalía, el divorcio es raro y los niños son muy respetuosos con sus padres. Sin embargo, para estos marginados de la sociedad, las visitas son pocas, los remedios, raros y el interés, casi nulo.

El obispo de Andong nos invitó a que nos encargáramos del hospital Damián, para leproso. Sin nosotros buscarlo, el Señor nos llevaba a los más miserables entre los más pobres. Nuestro hospital ha prosperado; actualmente ayuda a toda la población leprosa de la diócesis recluida en seis pueblitos escondidos en la montaña. El hospital es un gran complejo, con una clínica para enfermos de la piel y un asilo para



Novicios y Hermanos de votos temporales

ancianitos sin parientes, minusválidos y prácticamente comidos por la lepra.

Nuestra obra principal son, pues, los leprosos, con cuatro hermanos en actividad en el centro diocesano de Yeong-Choo. Visitamos a las familias de los enfermos de toda la provincia y las seis aldeas de leproso que hay en torno a la clínica y al dispensario, ambos especializados. Y no sólo para el tratamiento, en el que se sumerge, por ejemplo, la mano del leproso en cera caliente, sino para encargarnos del trabajo educativo y social con esas familias.

El Señor también nos mandó a un orfanato del estado o, mejor dicho, de la ciudad de Seúl. Además de la enseñanza elemental, los jóvenes se forman en diversos talleres modernos que los capacitan para su inserción en la vida activa. De esta manera los hermanos ofrecen su ayuda a las carencias sociales, como hizo Marcelino Champagnat en los primeros tiempos.

UN CRISTIANISMO EN ALZA

La actividad intensa, el sentido del trabajo, la inteligencia técnica han convertido este pueblo abierto en un estado moderno que ha organizado, con éxito clamoroso, los Juegos Olímpicos de 1988.

En materia religiosa los surcoreanos son buscadores apasionados de la verdad y sedientos de justicia. Hay en Corea del Sur dos millones y

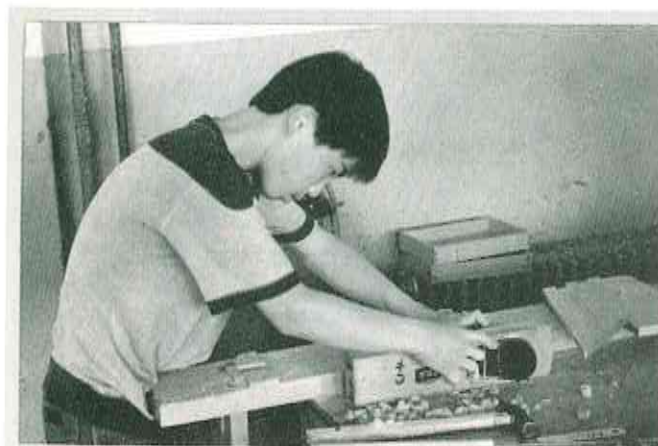


Novicios de segundo año

medio de católicos y unas 50 000 conversiones anuales. El país fue elegido como sede del Congreso Eucarístico Internacional en octubre de 1989, un Congreso preparado con toda seriedad por los católicos desde 1985, con un programa anual: ser cristiano en familia, en el barrio, en la parroquia, en el país. Vasto programa al que se asociaron los Hermanos Maristas mediante la labor catequística que asumieron en parroquias.

El cristianismo aparece como una religión de liberación. Recuerda el Éxodo de los hebreos o, más cercano a nosotros, América latina, pero con otro estilo. Nuestra Iglesia corea-

na reposa sobre el fundamento de los 103 mártires del siglo pasado, recientemente canonizados por Juan Pablo II. Sin embargo, el porvenir de esta cristiandad resulta frágil, pues las motivaciones están bastante ligadas a la situación presente. Hay muchos bautismos y muchas eucaristías, pero las conversiones de corazón llevan mucho más tiempo. Y la tentación del dinero es fortísima para todos los coreanos, incluidos los cristianos. Una de las preocupaciones de nuestros obispos es el acompañamiento de los bautizados, pues algunos abandonan después de un cierto tiempo.



Alumnos del orfanato dirigido por los Hermanos

— La vida de las provincias —

UN DISTRITO ESPERANZADOR

Actualmente hay 23 hermanos maristas en Corea: 17 coreanos y seis mexicanos, de los que tres están en el extranjero. El ritmo de crecimiento es de cuatro novicios al año. Los hermanos mexicanos siguen la consigna del Bautista: dejar que Él crezca y... desaparecer. Los hermanos coreanos toman poco a poco las riendas del Distrito. Directores, consejeros, maestro de novicios... y, seguramente, dentro de pocas semanas tendremos a un coreano como superior del distrito.

Nuestras prioridades son: la vida de oración, la promoción vocacional y la formación. Acerca de la vida de oración diré que no es mayor problema para los coreanos, pues tienen una tradición de meditación profunda, de contemplación silenciosa. No por nada tenemos tantas personas que vienen por aquí para aprender Zen, Yoga, y otras hierbas...

En cuanto a la promoción vocacional, los Hermanos coreanos cuentan con la ayuda de numerosas religiosas, compañeras de la escuela de teología, que descubren en sus parroquias a los jóvenes que nosotros necesitamos. Exigimos que los candidatos vengan con el bachillerato terminado, unos cinco años de vida cristiana (hay muchos recién convertidos que deben vivir primero unos años su vida parroquial fervorosa) y con el servicio militar acabado.

Curiosidades sobre las costumbres. La comida: comen tanto culebras como carne de perro. Pero, como por tradición confucianista siempre dan el mejor bocado al más anciano, el que suscribe tuvo que aceptar el «mejor bocado» de un sabrosísimo perro. No haberlo aceptado y gustado hubiera supuesto una gran falta de cortesía. ¡El mejor bocado eran los testículos del perro! No se espanten, pero recuerden que la famosa

INCULTURACIÓN no es una palabra elegante sobre las misiones; es una realidad y ¡a comer como coreanos y a hacernos todos para todos!

Ahora somos Distrito. ¿Seguiremos como antes? ¡No! Los trámites con la casa generalicia serán más expeditos... ¡Ojalá! Y que no nos falte la ayuda económica de la Provincia. La Providencia está presente.

Somos un distrito joven, optimista, dinámico, tipo Champagnat. Tenemos problemillas como todo joven: crisis de crecimiento, crisis económica, pues muchas bocas comen y pocos ganan sueldos. Pero grandes motivos de esperanza pues los hermanos jóvenes coreanos aceptan gustosamente el mensaje de Champagnat.

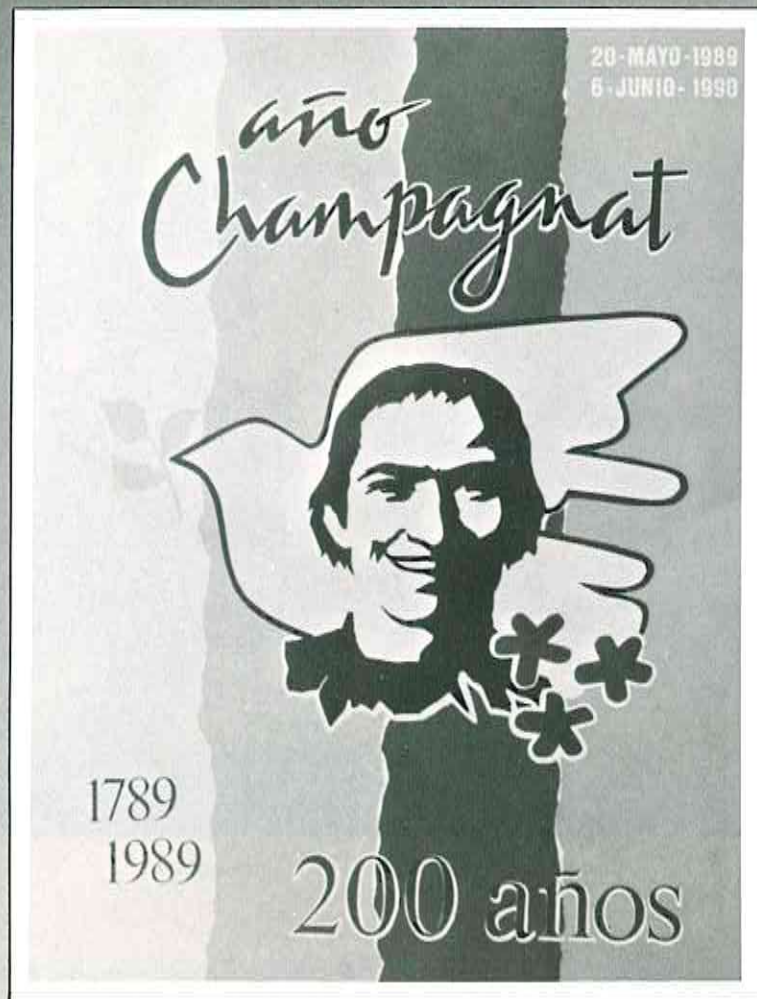
H. Alfonso Wimer, Secretario

N.B. Algunos extractos están tomados de «Présence Mariste», n.º 181, 4º trim. 1989, p. 8-10.



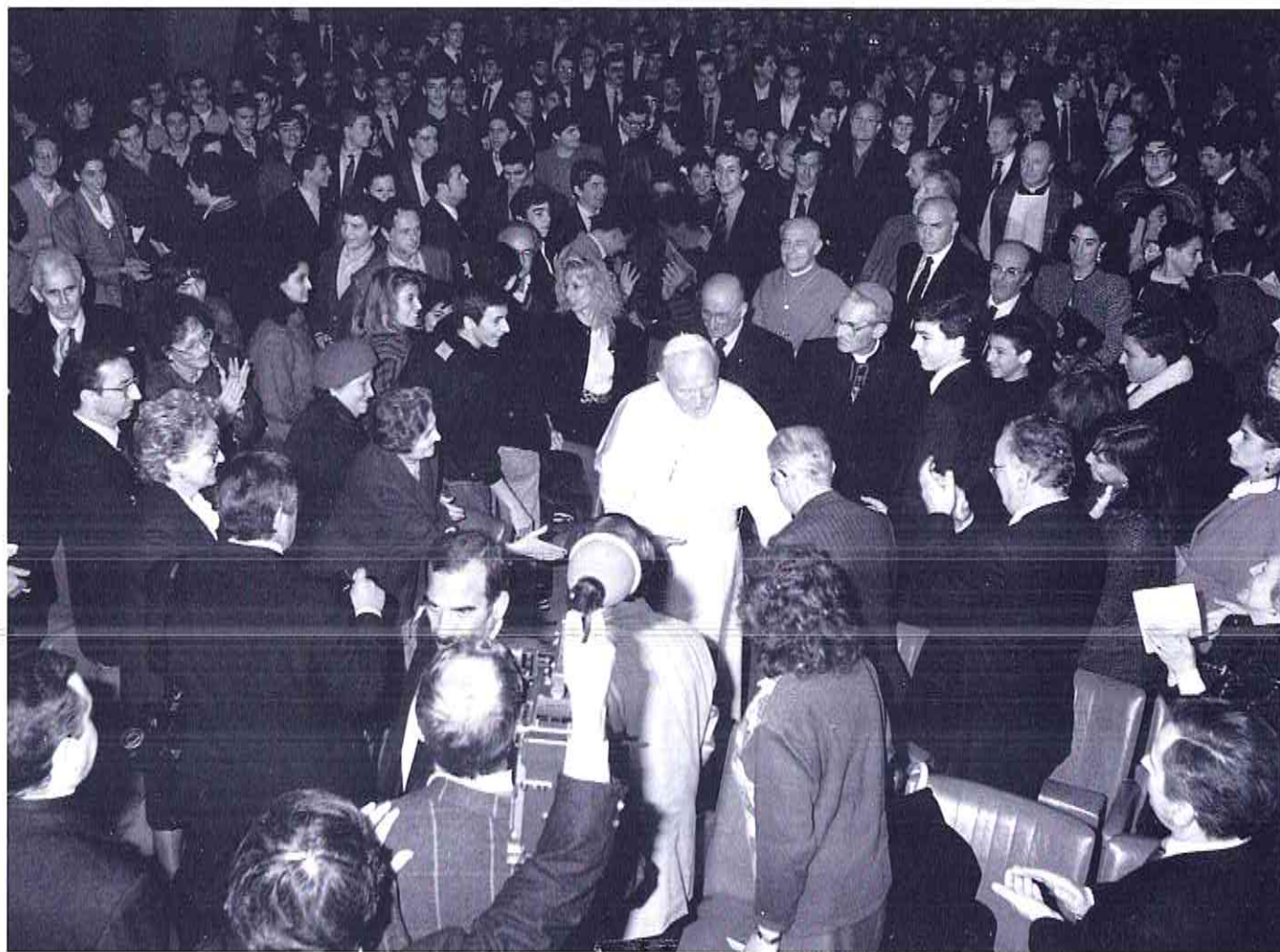
Ceremonia delante del hospital de leprosos

CRÓNICAS DEL MUNDO MARISTA



- Visita del Papa al Instituto San Leone Magno, de Roma.
- Misión marista en Ghana (*H. Michael Oruche*).
- Plan de educación en la fe y la justicia.
«El pobre es mi hermano» (*H. Néstor Quiceno*).
- Inauguración oficial del C.M.I. en Nairobi (Kenia).
- 5º Encuentro de hermanos escolásticos de España e Italia.
- Presencia marista en Nicaragua (*H. José M.ª Ferre*).

VISITA DEL PAPA al Instituto San Leone Magno, de Roma



Entrada del Santo Padre en el aula magna

«Bienvenido, estamos contigo, sed fuerte...» eran algunas de las expresiones escritas en banderines preparados por los jóvenes del Instituto San Leone Magno y que fueron después ofrecidos al Santo Padre al fin del encuentro en la sala de conferencias del Instituto. Detrás del estrado en el que se había situado el Papa, un gran panel, de colores muy vivos, representaba al beato Champagnat rodeado de varios jóvenes.

El Hno. Gildo le dirigió un afectuoso saludo en nombre de toda la comunidad educativa del colegio San Leone Magno. «Queremos agradeceros, dijo el hermano director, pues vuestra visita constituye un gran don y suscita en nosotros una viva emoción filial. Corona el centenario de nuestro colegio que, en el ya lejano 1887, fue ofrecido por la Congregación de los Hermanos Maristas a S.S. León XIII con ocasión de su jubileo sacerdotal.»

En su respuesta de agradecimiento el Papa añadió: «Que San Leone Magno os bendiga.» Era una clara referencia al nombre del Centro.

El Hno. Gildo prosiguió: «Hoy el colegio San Leone Magno comprende diez clases de nivel elemental, doce clases de nivel medio y veinte clases de secundaria, con las secciones clásica y científica. En total, 1150 alumnos. Hay también una comunidad de una treintena de religiosos, un grupo de 58 profesores seculares y, además, colaboradores que trabajan en diversos servicios.

Al empezar nuestro segundo centenario, además de las plegarias que hemos dirigido al Señor en preparación de esta visita, queremos ofrecer a vuestra Santidad nuestro compromiso por la educación humana y cristiana de la juventud a la que nos envía el Señor y que se apresta a afrontar el año 2000.

Con este fin, pretendemos identificarnos con el espíritu del beato Marcelino Champagnat, nuestro fundador. Este año todo el mundo marista celebra el año Champagnat para conmemorar el bicentenario de su nacimiento que tuvo lugar el 20 de mayo de 1789.

Este humilde sacerdote, entregado por completo a Dios y a María, es actualmente conocido y venerado en todos los continentes, en más de 800 establecimientos en los que sus hermanos se entregan a la educación de la juventud, sobre todo en la enseñanza. Una buena parte de estas obras se encuentran en países en vías de desarrollo.

Marcelino Champagnat no podía ver a un niño sin experimentar un gran deseo de hacerle conocer cuánto le amaba Jesús y cómo debía él responder a tal amor.

En nuestra misión de educadores, nos dio por modelo a María, la educadora de Jesús, el Hijo de Dios, en Nazaret, y nos dejó una consigna: Todo a Jesús por María; todo a María para Jesús.

El amor a la Iglesia y al Papa constituye igualmente una herencia legada por él. Pidió a los hermanos que permanecieran de pie durante la lectura de una encíclica de León XIII y decía a menudo: «El Papa es, para el mundo moral, lo que el Sol para el mundo físico.» Queremos que este amor a la Iglesia y al Papa quede enraizado en nuestros corazones y en los corazones de los que frecuentan el Instituto San Leone Magno.»

Después los representantes de los distintos grupos que trabajan en el ámbito del Instituto presentaron al Papa sus realizaciones y su compromiso al servicio de la comunidad escolar. Hablaron, sucesivamente, un padre, un scout, un miembro del Banco de Sangre (organización fundada hace 15 años y que agrupa a donantes voluntarios de sangre, jóvenes, antiguos alumnos, miembros de las familias), un joven deportista, un joven comprometido en las actividades de Cáritas, un representante de Liga Misionera de los estudiantes, una madre de familia, un antiguo alumno, un hermano marista y un alumno de las clases de mayores, animador de los encuentros de oración organizados en la capilla del Instituto. Cada uno de ellos ofreció al Papa un pequeño obsequio.

Osservatore Romano
20 de noviembre de 1989

*Una ofrenda sincera
de fidelidad y de amor a Cristo
de parte de los jóvenes*

*Oración del Santo Padre
en la capilla de San Leone Magno*



MISIÓN MARISTA EN GHANA

LOS COMIENZOS

Considero la misión de Ghana como una obra de Dios. Él fue quien la inspiró por caminos insospechados, y la convicción de esta acción divina nos ha motivado durante los trece años que dura el proyecto.

La historia empezó en noviembre de 1977. El Capítulo del distrito de Nigeria dedicó unas sesiones a examinar nuestro apostolado y decidió abrir una misión en cualquiera de los países anglófonos de África occidental. Algo inesperado vino a confirmar esta decisión: en febrero del año siguiente, 1978, llegó una carta dirigida simplemente «Al Superior de la comunidad de san José, Hermanos Maristas, Uturu, Nigeria». El remitente era Mons. Peter Kwasi Sarpong, obispo de Kumasi, en Ghana, y nos comunicaba que tenía varios candidatos para nuestra vocación de Hermanos, por si nos interesaba. En cuanto tuvimos garantías de que el obispo no pretendía fundar una congregación de hermanos, sino conseguir que una congregación internacional se instalara en su diócesis, el consejo del distrito me delegó para que estableciera contactos con miras a que esos candidatos pudieran venir a nuestro noviciado

en Nigeria. Fui, pues, a Kumasi, hablé con el obispo y entrevisté a los aspirantes. Cuatro jóvenes fueron seleccionados y unos tres meses después llegaban a Nigeria para empezar la formación de Hermanos maristas. Así empezó la historia de la misión marista de Nigeria en Ghana.

De 1978 a 1982 el H. Michael Oruche visitó Ghana anualmente para entrevistar a nuevos aspirantes y dialogar sobre el posible establecimiento de los Hermanos en la diócesis. En 1982 los cuatro primeros regresaron a Ghana para emitir los primeros votos. Les acompañaban cuatro Hermanos nigerianos. Mientras tanto proseguíamos los contactos en vistas a una eventual fundación en dicho país. Se barajaron fechas posibles y al final se optó por 1983. Entonces empezaron los problemas. Como consecuencia de las experiencias de los que habían ido a Ghana para la profesión de los cuatro primeros ghanesanos, el que había aceptado ser cabeza de grupo se echó atrás. Intentamos buscar un sustituto durante los primeros meses de 1982 pero sin éxito.

Yo estaba muy metido en el proyecto y, viendo que había peligro de que se viniera por tierra, me ofrecí voluntario. Como compañero fue nombrado el H. Edmund Nwan-kwo, que acababa justo de volver de Australia. El 10 de marzo de 1983, el H. Edmundo y yo llegamos al aeropuerto de Accra y proseguimos hasta Kumasi. Los cinco primeros días nos alojamos en casa del obispo y luego, el 15 de marzo, nos trasladamos a nuestra nueva comunidad en el área de la misión de San Pablo de Amakom. La instalación oficial tuvo lugar el 19 de marzo, solemnidad de san José, a quien escogimos como patrono especial y protector de la misión. Anthony Enyke y John Baidoo, uno de los cuatro primeros ghanesanos, se unieron a nosotros en noviembre de 1983.

FINANCIACIÓN DEL PROYECTO

El obispo de Kumasi, que había invitado a los Hermanos a establecerse en su diócesis, se sentía en cierto modo, responsable del proyecto. En consecuencia, les facilitó alojamiento en la misión católica de San Pablo de Amakom y corrió con todos sus gastos durante el primer año, empezó la construcción del Centro de Formación con sus propios recursos y les proporcionó el mobiliario tanto para la casa de Amakom como para el Centro de Formación y les regaló una camioneta.

Algunos de los puntos estipulados en el contrato entre los Hermanos y la diócesis fueron: la diócesis de Kumasi conserva la propiedad de los edificios del Centro de Formación; los Hermanos Maristas los alquilan por un período de treinta años al cabo de los cuales pueden construir su



Los Hermanos Philip y Francis, ghaneses, entre sus dos formadores, los Hermanos Michael y Rafael.

propia casa o renovar el alquiler. El obispo cubrirá los gastos de los Hermanos comprometidos directamente en el apostolado diocesano mientras que los Hermanos corren con los gastos del personal en formación.

ÁNIMOS

Fuentes de aliento han sido: ante todo, el Señor, que nos ha prodigado su amor y sus bendiciones, nos ha guiado e inspirado cada día; el obispo de Kumasi, que ha tomado ciertamente el proyecto como cosa suya, nos acogió a brazos abiertos y facilitó nuestra inserción en la diócesis; los superiores del distrito, tanto el H. Hyacinth como el H. Clement, que nos ofrecieron su apoyo y ayuda, sobre todo en los primeros momentos difíciles; los miembros del Consejo general y de la provincia de México occidental, que nos enviaron a dos de sus mejores hombres, los Hermanos Rafael y Sergio.

Obviamente hay momentos duros y sentimos decaer el ánimo. Ha habido también dificultades provocadas por diversos factores, pero que consideramos inevitables. Sin embargo, todos estos problemas han sido para nosotros fuente de aliento más que de desánimo, pues los vemos como desafíos que hay que afrontar, con la gracia de Dios, para su gloria y para el bien de las almas.

PERSONAL

Empezamos el curso pasado muy esperanzados, pues nos llegaban nuevos refuerzos: el H. Christian Mbam sustituyó al H. Michael Oruche como maestro de novicios y el H. Sergio Vázquez, como promotor vocacional. El H. Sergio colabora también en el Centro diocesano de pastoral y trabaja en colegios de bachillerato no católicos, donde realiza labor vocacional. Ambos se han adaptado perfectamente.

Para el nuevo colegio fueron nombrados los Hermanos Edmund Nwankwo, Michael Oruche y Magnus Igboekwe, y creo que hubiéramos iniciado una buena labor si Magnus no nos hubiera fallado en el último momento. Ahora las cosas están así: el H. Christian es maestro de novicios y de postulantes, secundado por el H. Rafael; el H. Edmund sigue dando clase en el colegio Opuku Ware; el H. Michale Oruche es superior del equipo de formación y de la misión; el H. Sergio, promotor vocacional y uno de los miembros del Centro diocesano de pastoral; el H. Sylvester Owusu completa sus estudios. Los seis Hermanos están distribuidos en dos comunidades, el Centro de Formación y San Pablo de Amakom.

Además del H. Sylvester tenemos actualmente cinco Hermanos ghaneanos, todos de votos temporales. Tres de ellos están en el Centro Internacional Marista de Nairobi, en la etapa de formación del posnoviciado; son los Hermanos Francis, Philip y John, los otros dos, John Kingsley y Daniel, han emitido sus primeros votos en diciembre de 1989.

ACTIVIDADES

En estos momentos consideramos la formación como una tarea prioritaria. Todos, de una manera u otra, estamos comprometidos en ella. En relación con este apostolado está el trabajo escolar que realizan los Hermanos Edmund y Sergio.

El H. Edmund da clases de geografía, de B.K. y R.K. en el colegio Opuku Ware y colabora con el capellán escolar en las actividades religiosas destinadas a los muchachos.

El H. Sergio, con los otros miembros del equipo de pastoral, da clases de religión, organiza conferencias y convivencias, dirige celebraciones litúrgicas para los alumnos

*El H. Philip Ninsaasie
y su familia
el día de su profesión*





*El H. Francis Attah
rodeado de su familia ashanti*

católicos de los colegios oficiales de la zona de Kumasi, da charlas vocacionales, visita a los aspirantes, acompaña a los que han manifestado el deseo de hacerse hermano marista y participa en actividades vocacionales a nivel diocesano y nacional. Ha preparado un folleto vocacional, pero todavía no ha sido impreso por falta de recursos.

Los del equipo de formación se dedican:

- al apostolado catequético, sobre todo con los formandos;
- a trabajar para mejorar las condiciones de vida de la gente, mediante educación sanitaria, enseñando nuevas técnicas agrícolas y proporcionando semillas, abonos e insecticidas;
- a ayudar a minusválidos físicos, atendiendo a sus necesidades; algunos han sido operados en el hospital y ya pueden tenerse en pie;
- a trabajar con disminuidos psíquicos; los llevamos a centros de salud mental para la diagnosis y ayudamos a ingresar en centros de rehabilitación a los que necesitan un tratamiento psiquiátrico.

Hasta ahora, el dinero requerido para estas actividades en favor de los necesitados, nos lo ha proporcionado nuestro antiguo capellán, el P. Joe Moonen. Al marcharse del Centro de Formación donó a los Hermanos el cáliz de oro que le habían regalado sus padres cuando se ordenó. En cierto modo era como dejarnos su corazón. Sean estas líneas expresión de cuánto valoramos su gesto de aprecio.

PLANES PARA LA MISIÓN

Hemos tenido una serie de reuniones para preparar el proyecto comunitario y elaborar las estructuras que creemos

necesarias para la misión de Ghana, con miras a establecer los estatutos del Sector. El objetivo de la misión de Ghana es contribuir al crecimiento de la Iglesia local y favorecer el despertar y el desarrollo de vocaciones maristas autóctonas.

La misión empezó en la parroquia de San Pablo de Amakom, en Kumasi y, aunque algunos Hermanos se instalaron en el Centro marista de formación, las dos casas forman una sola comunidad. Ahora, con la llegada de más Hermanos para los nuevos campos de apostolado de la misión, tendremos que modificar algunas estructuras para adaptarlas a la nueva situación.

PROYECTOS PARA UN NUEVO COLEGIO

El sistema escolar de Ghana comprende seis años de primaria, tres de primera etapa de secundaria y otros tres de segunda etapa. La primera etapa de secundaria sustituye a la antigua enseñanza media y funciona en todas las poblaciones que tenían antes dicha enseñanza. Los colegios con segunda etapa funcionan en localidades que pueden acoger a finalistas de colegios con sólo la primera etapa. Como es un sistema nuevo, queda todavía por precisar algunos detalles. Harían falta Hermanos tanto en primaria como en las dos etapas de secundaria, sobre todo en esta parte de la diócesis que el obispo ha confiado a los Hermanos. Creemos, no obstante, que lo más urgente ahora es atender un colegio de segunda etapa de secundaria, que recibirá alumnos de los seis o siete colegios de primera etapa que hay en la región.

El colegio que van a abrir los Hermanos no tiene internado, pero hay posibilidad de añadirlo si los Hermanos lo desean; será asunto suyo. La propiedad tiene unas veinte

hectáreas. El arquitecto ha trazado los planos y estamos pensando enviar el proyecto a algunas organizaciones que lo puedan financiar. Queremos empezar en septiembre de 1990 con los alumnos que acaban la primera etapa de secundaria en los colegios de la zona. El colegio está situado en uno de los pueblos más abandonados de la diócesis, a unos treinta kilómetros del Centro de Formación. Hay buena carretera y la gente está muy ilusionada.

Además de las actividades normales, el colegio servirá de plataforma para un amplio trabajo educativo y de desarrollo en favor de la población local. El tipo de actividades dependerá del número de Hermanos de que dispongamos y de sus talentos y capacidades. Para poder empezar en 1990, necesitamos al menos tres Hermanos, sin contar al H. Sergio ni a los Hermanos jóvenes que se preparan para hacer el posnoviciado en Kenia. El que venga ha de ser, al menos, por tres años. Hasta ahora sólo estamos el H. Edmund y el H. Michael Oruche.

OTROS CAMPOS DE APOSTOLADO

Trabajo pastoral: El obispo ha confiado a los Hermanos todos los pueblos de la zona. A ellos corresponde determinar el tipo de trabajo pastoral con el que van a comprometerse. Están, por supuesto, la catequesis, las celebraciones dominicales sin sacerdote, distribuir la comunión a los enfermos, etc. Corresponde a los Hermanos organizar la vida espiritual de esos pueblos, de común acuerdo con el clero parroquial.

Desarrollo: Esto supone colaborar con la gente en proyectos relacionados con la agricultura y la alimentación —una necesidad imperiosa en esta zona de la región Achanti—, y ayudar a los campesinos a organizarse entre ellos mediante cooperativas, sindicatos, etc.

Lo que se necesita es un grupo de Hermanos con espíritu y disposiciones auténticamente misioneras, y que tengan ideas claras... Personas que no se arredren ante los problemas y dificultades que puedan sobrevenir.

CONCLUSIÓN

Quisiéramos terminar expresando nuestra gratitud al Superior del distrito y a su Consejo por habernos ayudado a establecer la misión, por su apoyo moral y material y por las visitas que nos han prodigado.

Creo firmemente en la misión de Ghana. Dios la quiere. María, nuestra Buena Madre, está con nosotros y, a pesar de los contratiempos, nos conducirá hasta el final. Marcelino Champagnat puede estar satisfecho del tipo de trabajo que llevamos entre manos, pues es para los más necesitados entre los pobres.

Sigamos encomendando al Señor esta misión marista. Estamos aquí por Jesús y por María y contamos con su presencia y su protección. Confiamos en ellos y sabemos que su ayuda nunca nos faltará.

*Extractos de diversos informes
del H. Michael Oruche*



El H. Sergio Vázquez con un grupo de niños ghaneses

PLAN DE EDUCACIÓN EN LA FE Y LA JUSTICIA

«EL POBRE ES MI HERMANO»

INTRODUCCIÓN

«Compartir, compartir con alegría, porque el mundo se olvidó de compartir», rezaba un eslogan publicitario de hace algunos años. Muchas cosas hermosas hacemos silenciosamente desde nuestros centros educativos; realizaciones que, si las compartimos, dan ideas a personas e instituciones interesadas en colaborar en el cambio cualitativo que necesita la educación.

Con este propósito ponemos en manos de ustedes una idea que canaliza fácilmente las inquietudes que todos tenemos de educar para el cambio desde nuestra fe cristiana.

EL PLAN NACIONAL PARA LA SUPERVIVENCIA Y DESARROLLO INFANTIL Y EL SERVICIO SOCIAL DE EDUCACIÓN DE ADULTOS.

En la primera parte presentamos, a vuelo de pájaro, una visión de la evolución de la doctrina social de la Iglesia desde la aparición de la encíclica RERUM NOVARUM hasta la 3.ª conferencia de Obispos en Puebla.

Pasamos luego a enunciar unas premisas educativas que son iluminadoras del plan concreto EL POBRE ES MI

HERMANO que describimos con la suficiente amplitud para que sea entendido por los educadores interesados en formar, desde la praxis cristiana, en la justicia.

EVOLUCIÓN DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

La Iglesia, desde sus orígenes, ha manifestado un interés constante por el pobre, el débil, el enfermo, el marginado, porque una de las señales que el reino de Dios se está dando entre los hombres es que a los pobres se les anuncia el evangelio (cfr. Lc 4, 18).

A finales del siglo pasado, cuando el capitalismo organizó su sistema de producir plata mediante la revolución industrial, el obrero tenía que soportar situaciones de trabajo lamentables: salarios de miseria, jornadas de trabajo de catorce y dieciséis horas, ningún día de descanso en el año y alojamiento inhumano. El papa León XIII hizo oír su voz contra «el escaso número de los ricos y opulentos que imponían el yugo, casi servil, a una inmensa multitud de proletarios», publicando la carta magna de la doctrina social de la Iglesia: la Encíclica RERUM NOVARUM. A ella siguieron otras de valioso sentido social; todas publicadas con ocasión de los distintos aniversarios de la Rerum novarum:

1931: Pío XI	Quadragesimo anno
1961: Juan XXIII	Mater et magistra
1967: Pablo VI	Populorum progressio
1971. Pablo VI	Octogesima adveniens
1981: Juan Pablo II	Laborem exercens

En 1968 tiene lugar la reunión del CELAM en Medellín. Allí adquiere carta de ciudadanía una nueva manera de enfocar las relaciones Iglesia-mundo: se parte de la realidad, no de la doctrina como hasta entonces se hacía en todos los documentos eclesiales; se mira esta realidad a la luz de la fe y del evangelio; se toman decisiones pastorales.

En 1971 el Sínodo de obispos trabaja el tema de la Justicia en el mundo y critica el «orden establecido» como también el sistema educativo vigente. Varios congresos educativos a nivel continental y mundial reflexionan sobre la «educación para la justicia» porque descubren el papel que tiene la educación en la transformación de la sociedad.

En 1971 Gustavo Gutiérrez publica su «Teología de la Liberación» donde aparece la pobreza Latinoamericana como la resultante de una situación de pecado social.



El pobre es mi hermano

Los obispos en Puebla, en 1979, hacen un análisis de la realidad latinoamericana y la ven «como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes mayorías. Esto es contrario al plan del creador y al honor que se le debe. En esta angustia y dolor, la Iglesia discierne una situación de pecado social de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos y que tienen capacidad de cambiar» (p. 28).

Muy objetivamente Puebla definió a América Latina como
un continente de pobres,
un continente religioso,
un continente de injusticia.

Permítaseme un breve comentario sobre cada una de estas características desde el punto de vista educativo.

AMÉRICA LATINA: UN CONTINENTE DE POBRES

Ésta es una realidad ampliamente descrita en diferentes documentos de las más diversas ideologías y creo que no es necesario repetir lo que es de todos conocido. A. L., por su agobiante deuda externa, se convirtió en exportadora de capitales por los altos intereses que debe pagar mensualmente a las naciones del 1^{er} mundo. La consecuencia interna de esto es un empobrecimiento creciente de las personas, y aumento de la criminalidad y el robo como medios para subsistir.

Esto nos está exigiendo una «conversión» personal e institucional en el hecho educativo: la realidad de la pobreza debe estar presente en el proceso educativo tanto en su punto de partida como en el desarrollo y el término, no importa desde qué nivel social se eduque. Es necesario que esta óptica educativa sea clara en todos los estamentos: padres de familia, educadores, alumnos, colaboradores.

Dada la realidad social de América Latina, los pobres no pueden estar ausentes en el anuncio del evangelio, que todo centro educativo católico está llamado a hacer.

AMÉRICA LATINA: UN CONTINENTE DE CREYENTES

A América Latina la caracteriza ser un continente de creyentes. Sin duda alguna con una fe elemental, distorsionada, pero muy arraigada en el pueblo sencillo.

En la mayoría de las naciones latinoamericanas coexiste una piedad popular con el culto cada vez más notorio a los ídolos actuales: al dios dinero conseguido no importa con qué medios, al dios prestigio, al dios poder, al dios progreso... La educación, si quiere ser evangelizadora, necesita desenmascarar en la cotidianidad de la vida estos ídolos que tienen carta de ciudadanía, para presentar la verdadera religión y el verdadero Dios, dando cabida en sectores populares a la Iglesia profética del Vaticano II, de Medellín y de Puebla.



La pobreza no tiene límites

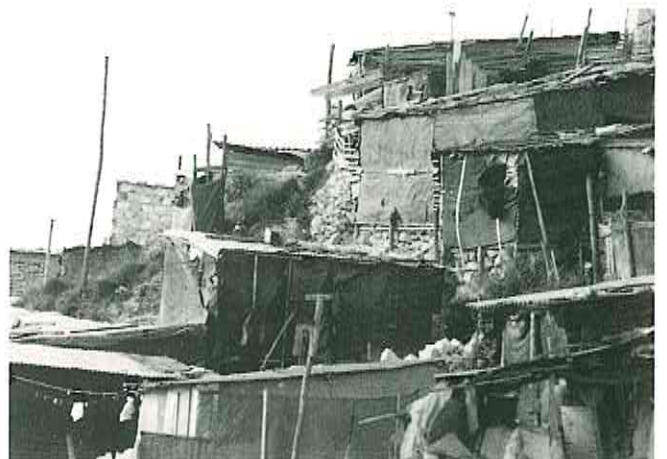
AMÉRICA LATINA: UN CONTINENTE DE INJUSTICIA

La injusticia tiene carta de ciudadanía en nuestra sociedad: y tiene las más variadas manifestaciones que van desde los negocios ilícitos de gentes de gobierno que se enriquecen a costa de la nación hasta la trampa común entre los estudiantes para obtener una mejor nota que califica no tanto el saber cuanto la astucia. En este tipo de sociedad injusta triunfa casi siempre el más astuto. El pobre, que carece de formación, siempre lleva las de perder.

Aquí también se impone la «conversión educativa». Necesitamos replantearnos qué tipo de hombre, sin pensarlo tal vez, estamos formando y cuán lejos estamos del hombre que describimos en idearios y proyectos educativos. Todo centro educativo cristiano debe irradiar una carga muy grande de justicia en el mensaje que transmite a través del testimonio, de la teoría y de las realizaciones concretas.

PREMISAS EDUCATIVAS

1. Toda sociedad produce y organiza el sistema educativo que le permita reproducirse y perpetuarse. Por eso,



Todo sirve para levantar el ranchito

a la hora de pensar críticamente en el papel que desempeña la educación en un determinado contexto social, es preciso ver a qué tipo de sociedad está sirviendo, qué tipo de cambio requiere y cuáles son los mecanismos y los medios que los pueden favorecer. No se pueden promover cambios simplemente cuantitativos en una sociedad cuyo sistema es injusto; no nos podemos entretener en la modernización de la educación cuando lo que se pide es un cambio estructural (cfr. *Silva. Educación para el cambio*).

2. En América Latina educamos para un orden social injusto, como lo definió Puebla, que produce una miseria creciente. Esto nos interpela como educadores.

3. Necesitamos promover una reflexión lúcida y realista que nos permita descubrir al mismo tiempo la relevancia y las limitaciones de la educación como promotora de un cambio justo, porque si bien es verdad que no

«PLAN NACIONAL PARA LA SUPERVIVENCIA Y DESARROLLO INFANTIL.»

Anteriormente había impuesto el servicio social de EDUCACIÓN DE ADULTOS. El Colegio Champagnat, preocupado por dar una formación social cristiana a sus alumnos, ha visto en estas dos exigencias gubernamentales una oportunidad magnífica para operativizar dicha formación, comprometiéndose a todos los estamentos educativos e implicándonos en el trabajo comunitario como agentes del cambio.

Estas dos exigencias del gobierno no queremos cumplirlas como un requisito académico; queremos hacer de ellas el hilo conductor de la formación-reflexión-acción en la educación para la Fe y la Justicia. En otras palabras, queremos educar desde los valores sociales cristianos que nos presenta el evangelio.



Jugando con los niños llegamos a los padres

todo depende de la educación, también es cierto que sin la educación no hay cambio cualitativo (cfr. *Clar 1-2 del 87, pág. 10*).

4. La reflexión cristiana que los educadores vienen haciendo desde hace algún tiempo, a partir de Medellín, descubre un nexo muy claro entre educación cristiana y educación para la justicia. Una educación inspirada en el evangelio no será válida ni auténtica si no forma hombres creyentes que expresen su fe en obras de justicia.

PLAN: EL POBRE ES MI HERMANO

El gobierno de Colombia, mediante decreto 534 del 22 de febrero de 1985, impuso a los alumnos de bachillerato un servicio social obligatorio que se denomina

Para esto es necesario formar en el análisis crítico de la sociedad: Estudiar el problema de la injusticia social y las estructuras que lo sostiene; conocer los mecanismos generadores de la pobreza, que no es fruto de la suerte, de la desidia, ni de desajustes sociales pasajeros.

Este análisis de la realidad debe hacer una crítica de las diferentes interpretaciones de los hechos, un poco al estilo de lo que hace Puebla con las visiones del hombre latinoamericano (*Puebla, 304-315*).

Es ineludible que los contenidos programáticos hagan eco a ciertos temas muy actuales y conexos con la justicia: la propiedad privada y la hipoteca social que pesa sobre ella, la ética individualista en el uso de los bienes, el recurso a la violencia y la lucha de clases, relaciones entre trabajo y capital, derechos humanos y libertades personales, sin-

dicales y políticas, las teorías sobre el poder y la seguridad nacional, el análisis marxista de la realidad, etc.

Aspiramos a que toda la institución se implique en la educación para la Fe y la Justicia sembrando criterios, orientaciones y acciones para que la dinámica de la justicia brote de la fe y comprometa la vida de todos nosotros.

A medida que hemos dado pasos en este propósito, hemos ido descubriendo que esta dinámica exige una educación política seria. Aún antes de terminar sus estudios, nuestros alumnos se ven lanzados al juego político sin ninguna preparación específica. El departamento de sociales ha venido realizando una magnífica labor en este campo: iniciación en elecciones presidenciales con estudio de los programas de gobierno de los candidatos; sesiones de congreso de la república para estudiar proyectos presentados por los mismos alumnos; foro sobre situación de la mujer, el desempleo, la deuda externa y la dependencia económica, juicios y tribunales superiores de justicia.

Los contenidos programáticos de las materias están por lo general muy condicionados por las disposiciones legales. Sin forzar los objetivos propios de cada materia, es posible, a partir de los programas, incidir en el cambio de valores de los alumnos, en su mentalidad, en sus actitudes y hábitos, llevándolos a desembocar en el compromiso y la acción.

Tratamos de estudiar la historia no únicamente con la visión de los vencedores y de los que ostentan el poder, sino también desde los vencidos, los oprimidos, los pobres, los campesinos.

La geografía no puede prescindir de los problemas relacionales y expansionistas de los imperios, los intereses económicos de las metrópolis, el control de la materia prima, los mecanismos de las multinacionales.

Gracias a la presencia de una comunidad de Hermanas Misioneras Maristas en el sector popular de Bogotá, el Diana Turbay, descubrimos un barrio de invasión recientemente aparecido. Lo hemos tomado como el lugar propicio para operativizar nuestra preocupación por educar en y para la justicia.

DESARROLLO DEL PLAN

Una de las características de la educación impartida en el Colegio Champagnat es la preocupación por compartir con el marginado. A lo largo de los años esta preocupación se ha cristalizado en fundación de escuelas en sectores miserables, ayudas económicas en tragedias nacionales: terremotos, inundaciones, etc. Estas diferentes actividades han creado un clima muy favorable para que todos nos sintamos comprometidos en el Plan de Educación para la justicia. El Plan cubre los Cuatro últimos años de educación secundaria, así:

Primer año: reconocimiento del lugar

Se realiza mediante una visita orientada, de un día al barrio y una ficha de observación que indica llevar:

1. CARACTERÍSTICAS DEL BARRIO:

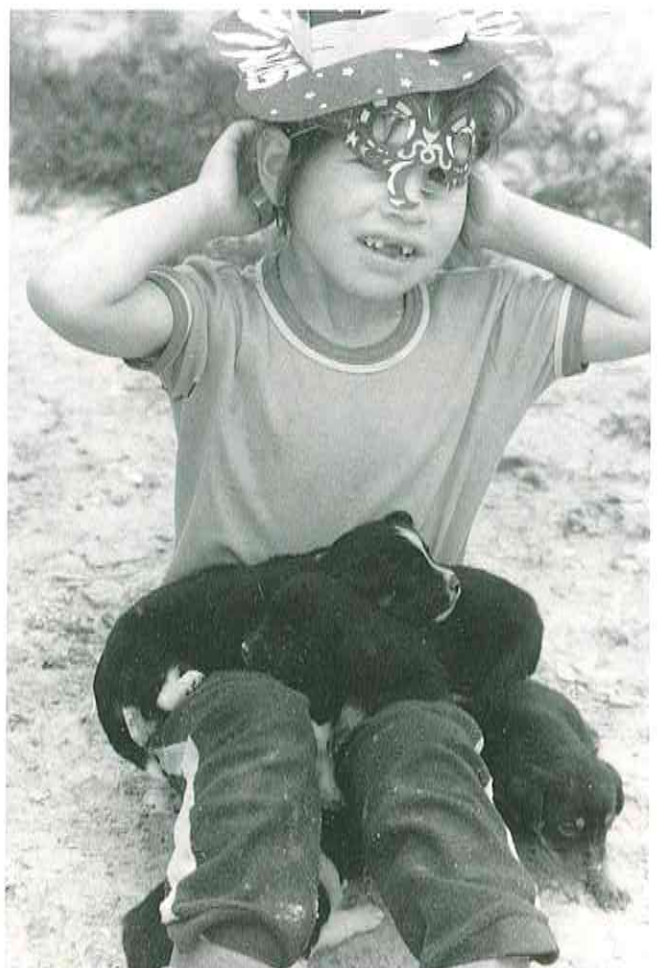
- Ubicación
- Por qué tan lejos
- Características de las vías de acceso
- De los vehículos públicos que sirvan al barrio
- De las calles.
- De los servicios públicos: agua, luz, alcantarillado.

2. CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS:

- Organización de las viviendas en el barrio
- Material que emplean para la construcción
- Distribución de las piezas
- Calidad de los servicios higiénicos
- Calidad de la cocina
- Calidad de los dormitorios
- Calidad del mobiliario.

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS HABITANTES:

- Procedencia
- Aspecto físico
- Forma de vestir
- Tipo de alimentación
- Nivel cultural.



Reflexión sobre lo observado

1. QUÉ OBSERVARON:

- En el barrio
- En las viviendas
- En los habitantes.

2. POR QUÉ SE DA ESTE HECHO:

- Fatalismo: — «De malas»
— Gente sin suerte
- Capitalismo: — No trabajan
— Lo que ganan se lo beben
- Socialismo — Estructura sociopolítica
— Que le da oportunidades sólo a algunos
- Marxismo: — La plusvalía
- Enseñanza de la Iglesia a través de las encíclicas.

3. LA POBREZA Y EL EVANGELIO

4. PSICOLOGÍA DEL MARGINADO

5. METODOLOGÍA DE TRABAJO CON EL MARGINADO

6. CUALIFICACIÓN PARA EL TRABAJO ESPECÍFICO EN EL BARRIO DE LA PAZ:

- En salud
- En formación.

Segundo año: trabajo en el barrio

A cada alumno se le confía una familia:

DEBE:

- Entablar amistad.
- Hacer el inventario de sus problemas y necesidades.
- Elegir, de común acuerdo, solamente un problema para solucionarlo.
- Presentar al coordinador del programa su proyecto de trabajo.
- Evaluar periódicamente el trabajo y el tipo de relación con la familia.

Tercer año: formar al sucesor

Al llegar a esta etapa el estudiante entrena a otro estudiante para que su labor con la familia tenga continuidad, garantizándose así la seriedad en el proceso.

El alumno que se inicia con la misma familia puede elegir un problema diferente al de su tutor.

Cuarto año: monografía final

Creemos que el estudiante que llega al final de sus estudios secundarios ha palpado una realidad, ha recibido toda una serie de elementos que le permiten ser crítico, desde la fe, y sin duda se planteará toda una serie de interrogantes sobre el sentido de su vida frente a la vida de tanta gente marginada, el sentido de su cualificación humana como persona que ha tenido oportunidad de formarse, de saber, de tener y de poder frente a toda una población colombiana marginada de las más elementales posibilidades de vivir como humanos. Aspiramos a que la monografía final sea como la síntesis de su experiencia y sobre todo la expresión de su compromiso de ser persona en función de los que necesitan de su riqueza humana desde cualquier profesión que él elija para el bien de los demás.

Los contenidos de la monografía final pueden ser:

1. Estado inicial de las familias (cómo las encontró).
2. Estado final (cómo las deja).
3. Descripción de los problemas encontrados.
4. Problemas seleccionados y trabajados en los dos años
 - Logros,
 - Carencias,
 - Perspectivas de trabajos futuros.
5. Cuestionamientos que se me plantean a partir de la realidad vivida.
6. Respuestas cristianas a esta realidad.



*Misa de primera comunión,
al aire libre porque no hay iglesia*

7. Mi implicación vital y profesional desde mi posición privilegiada de persona que tiene, sabe y puede.

ACOMPANIAMIENTO

Consideramos de suma importancia no lanzar al estudiante a una experiencia de esta magnitud sin garantizar un acompañamiento adecuado que le permita entrar en contacto con una realidad tal vez desconocida para la mayoría, sin crear crisis innecesarias.

La Institución educativa toda, por su impregnación doctrinal y por la vivencia práctica irá sembrando criterios, orientaciones, líneas de acción en clase y fuera de clase.

Queremos garantizar el acompañamiento específico de la manera siguiente:

1. De parte de las Hermanas Misioneras Maristas:
 - a) Asesoramiento en la elección de las familias.
 - b) Control periódico del trabajo que los alumnos realizan con determinadas familias.
2. Desde la orientación específica de cada materia en lo que a dimensión se refiera, tanto en la teoría como en los trabajos prácticos.
3. Asesoramiento específico de los profesores de:
 - Comportamiento y salud
 - Biológicas y
 - Alfabetización y educación de adultos.
4. Acompañamiento periódico de los profesores en el Barrio La Paz.
5. Asesoramiento de una visitadora social.

MECANISMOS DE CONTROL

Es importante que en este tipo de trabajo existan mecanismos de control que garanticen un trabajo serio y al mismo tiempo permitan valorar el camino que se va haciendo para enmendar los fallos e incrementar lo que va dando resultado. Hasta el presente hemos pensado en los siguientes mecanismos de control:

1. La asistencia específica de una familia por alumno durante un período de 2 años y medio.
2. El diagnóstico inicial de la situación en la familia encomendada.

Este diagnóstico comprenderá:

 - 2.1. Descripción general de los miembros de la familia
 - 2.2. Descripción de la vivienda
 - 2.3. Problemática detectada
 - 2.4. Alternativas de solución
 - 2.5. Plan de trabajo específico en: Vigías de la Salud y Educación de adultos.
3. Informes periódicos escritos:
 - 3.1. Al finalizar la etapa de «aprendiz» (fin de 9.º grado).

3.2. Al finalizar la segunda etapa (fin de 10.º grado).

3.3. Al concluir su trabajo de servicio social.

IMPLICACIÓN DE LAS FAMILIAS

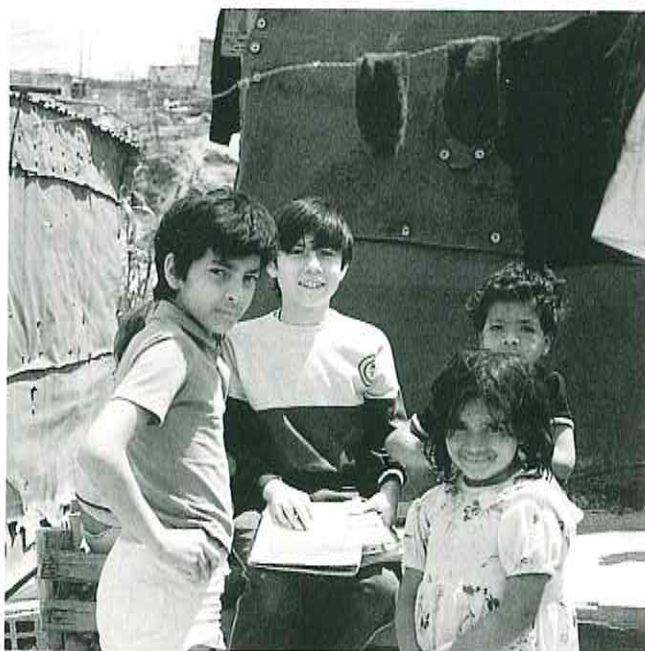
No dudamos que en un medio social como el nuestro, este tipo de educación tiene repercusiones en el ámbito familiar porque necesariamente los hijos comentan en sus hogares la realidad social que descubren y las orientaciones que van recibiendo para asimilar esa realidad. Para no crear tensiones inútiles entre las familias y el colegio informamos ampliamente a las familias sobre el PLAN EL POBRE ES MI HERMANO, y, a medida que los alumnos se van adentrando en el trabajo, sus familias se vinculan al plan apoyado y complementando el trabajo de sus hijos desde las profesiones que ejercen en la sociedad.

CONCLUSIÓN

Como comunidad educativa marista del Colegio Champagnat de Bogotá hemos puesto mucho cariño en este plan porque para nosotros representa el reto de hacer presente el Reino de Dios precisamente en los lugares donde se objetiviza la injusticia, el pecado social.

Crear que sí es posible educar en la Fe y la Justicia es creer en el poder de Dios, en su encarnación entre los pobres y en la capacidad que nos ha dado a los cristianos de vencer el mal con la fuerza del BIEN.

H. Néstor Quiceno
Coordinador del Plan



Les enseñamos lo que sabemos

INAUGURACIÓN OFICIAL DEL CENTRO MARISTA INTERNACIONAL EN NAIROBI (KENIA) (trece de noviembre de 1989)

«Hoy, he constatado la gran confianza y la fe que los Hermanos Maristas depositan en el futuro de la Iglesia y del Instituto Marista en África y en Madagascar.» Éstas fueron las palabras textuales de uno de los Superiores religiosos que se asoció a los festejos que iniciaban la apertura oficial del Centro Marista Internacional.

El día 13 de noviembre de 1989 fue uno de esos hermosos días con unas particularidades especiales en el ecuador y a una altitud de 2000 metros. Ocurría esto escasamente tres años después de que se comprara nuestra finca de Nairobi, en agosto de 1986.

El H. Charles, nuestro amado Superior general, huésped de honor para esta inauguración, llegó en avión, justo a tiempo para la ceremonia.

El H. Powell, Consejero general, y Presidente del Consejo de Superiores del M.I.C. había hecho lo propio el día anterior. La comunidad del (M.I.C. = Centro Internacional Marista), así como los constructores, habían trabajado denodadamente durante toda la semana para que todo estuviera preparado para tal circunstancia. Uno de los aspectos positivos de toda inauguración es que obliga a completar trabajos y a ultimar detalles en un tiempo fijo. Así fue en nuestro caso.

La jornada tuvo dos sesiones principales de festejos: Por la mañana, la ceremonia de la Bendición, presidida por Su Eminencia el cardenal Maurice Otunga, arzobispo de Nairobi. Por la tarde, visita de las instalaciones y fiesta comunitaria en torno al H. Superior general.



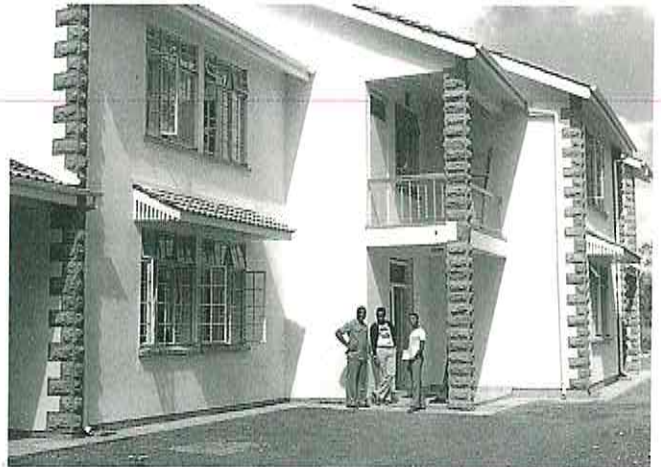
Algunos escolásticos ante lo que fue la primera vivienda

Crónicas del mundo marista

La ceremonia religiosa consistió en la Bendición de la capilla del Centro y de las dependencias principales y que culminó con la celebración de la Eucaristía. El H. Luis García Sobrado, director, dió la bienvenida y expresó su agradecimiento a Su Eminencia, así como a los 300 invitados en la entrada de la capilla. La ceremonia de la Bendición y la Eucaristía celebráronse con gran solemnidad; concelebraron veintiocho sacerdotes. Los hermanos jóvenes llenaron con las más armoniosas melodías los ámbitos de la nueva capilla. Su Eminencia volvió a repetir públicamente aquello que tantas veces nos había dicho en la intimidad en las visitas privadas: «Me siento feliz y os agradezco el haber fundado este Centro; su apertura es providencial, su finalidad es oportuna y necesaria.»

La tarde tuvo más bien una tónica festiva familiar. La comunidad deseaba estar en la intimidad de una reunión gozosa junto al H. Charles Howard en agradecimiento a él y a su Consejo. Los Hermanos jóvenes así lo manifestaron con sus bailes, sus canciones y con las piezas teatrales alegres y con las innumerables banderolas que festonearon el lugar. «Gracias, Hermano Charles; sin su clara y valiente visión de futuro; sin su fraternal interés y su aliento personal continuo, nunca hubiéramos podido llevarlo a cabo.» Los hermanos repitieron este estribillo de muy diversas maneras.

En su discurso, el H. Charles nos comprometió a todos los componentes a que realizáramos el proceso de formación en el Centro con un profundo ejercicio, pletórico del espíritu del P. Champagnat y de los primeros hermanos. «El M.I.C., dijo, tiene que ayudar a los jóvenes herma-



Una de las actuales residencias

nos africanos y malgaches para que hagan efectiva la respuesta a las urgentes necesidades de la juventud en esta parte del mundo. No hemos escatimado esfuerzos, medios ni personal; —parecía querernos decir el H. Charles—, ahora, tenéis que procurar dar frutos auténticos y duraderos de formación marista.»

Con el canto de la *Salve Regina* tuvo su colofón ese memorable día lleno de los sentimientos de que algo importante acababa de cumplirse; a nosotros toca llevar adelante este inicio de gran compromiso.

H. Luis García Sobrado

Visión parcial de las nuevas construcciones



Procesión dentro de la propiedad

5º ENCUENTRO DE HH. ESCOLÁSTICOS DE ESPAÑA E ITALIA



Los días 24-28 de septiembre, la casa de espiritualidad que los hermanos tienen en Sigüenza (Guadalajara) se convirtió en lugar de cita para los maristas más jóvenes de España e Italia, con ocasión del bicentenario del nacimiento del P. Champagnat.

Hermanos jóvenes que durante esos días hicieron realidad una manera joven, convincente y atrayente, de vivir la vida religiosa.

Hubo tiempo para todo: momentos de convivencia (comidas, deportes, paseo), momentos de presentación y conocimiento a nivel personal, de comunidades y de provincias, momentos riquísimos de oración compartida y, sobre todo, momentos de trabajo serio fundamentalmente en grupos pequeños.

Motivados por los hermanos José Luis Ampudia y Esteban Ortega, nuestro trabajo se orientó en cuatro direcciones: comunidad, misión, consagración y formación. Cada uno de estos temas venía de antemano estudiado y preparado por un escolasticado que proponía a los grupos de trabajo una dinámica para abordarlo.

Al escuchar el último día las conclusiones que los secretarios de los grupos leían a la asamblea, uno tenía la impresión de que allí se estaban diciendo cosas muy serias y muy ricas. He aquí algunas de ellas, extraídas de dichas conclusiones:

Hablando de la **COMUNIDAD**, los escolásticos la ven como un «don para ellos y para el mundo», quieren sentirla «como su hogar, con calor de familia». Tienen muy claro que deben mirar más lo que dan a la comunidad que lo que reciben de ella. Les gustaría «servir más y renunciar a muchas de las comodidades que van aburguesando nuestra vida». Admiran a los hermanos «que son abiertos, que se preocupan, que oran y después son consecuentes, a los que trabajan más allá de lo obligado». Quieren aplicar con «más frecuencia el discernimiento a las actividades y a las cosas de cada día para estar más de acuerdo con el ideal que intentamos vivir».

Necesitan vivir su **CONSAGRACIÓN** «como la opción fundamental», siendo «coherentes con ella». Desean vivir los votos «como algo positivo y avanzar en el descu-

Crónicas del mundo marista

brimiento de la liberación que suponen». Creen que deben «dedicar tiempo a Aquel que aman» y que «si no encuentran momentos para ello es que algo falla». Ven la importancia de la «coherencia entre lo que se vive, se hace y se dice, porque entonces es cuando nuestra vida es atrayente, interpela e interroga a los jóvenes».

Sintonizan claramente con la MISIÓN marista: «nuestra primera misión es evangelizar». Su ilusión es «estar con los jóvenes». Esperan que las Provincias «asuman sus inquietudes apostólicas hacia los menos favorecidos», para así «ser fieles al carisma del P. Champagnat», porque «sienten el grito de los más necesitados como urgencia prioritaria». Quieren además «ser valientes para proponer la opción de la vida marista a los jóvenes». No obstante se dan cuenta de que «la comodidad, el poder económico, les hace muchas veces no ser coherentes y perder el sentido de la misión».

En cuanto a la FORMACIÓN en la que se encuentran inmersos sienten que «es una tarea que depende en gran parte de ellos mismos», «abiertos a la voluntad de Dios y disponibles a las necesidades de la Provincia». Desean una formación en la que «los valores teológicos, catequéticos... cobren más importancia». Son conscientes de que «van a ser educadores, no sólo alguien que da clases». Necesitan «un acompañamiento cercano, discreto, que sepa estar presente», conscientes de que «la formación es un proceso permanente, de toda una vida». Reconocen en la «Guía de Formación un instrumento útil y muy válido».

El encuentro de Sigüenza ha supuesto para todos los participantes una rica experiencia en la que hermanos jóvenes de muy distintas procedencias han constatado que ser marista es algo que está vivo, que es apasionante.

H. Eugenio Sanz
Madrid



Presencia marista en Nicaragua

NICARAGUA

Nicaragua salta con frecuencia a las primeras páginas de la actualidad: conflictos políticos, embargo económico, terremotos, elecciones... Con sus 130000 kilómetros cuadrados y casi cuatro millones de habitantes, tiene una densidad de población bastante baja, que se acerca a los 27 habitantes por kilómetro cuadrado. Es uno de los países más pobres de la zona y su economía se basa en la agricultura, sobre todo algodón y café. Del punto de vista étnico, el 70% de los habitantes son mestizos, el 16%, blancos, el 10%, negros y una minoría india de 4%.

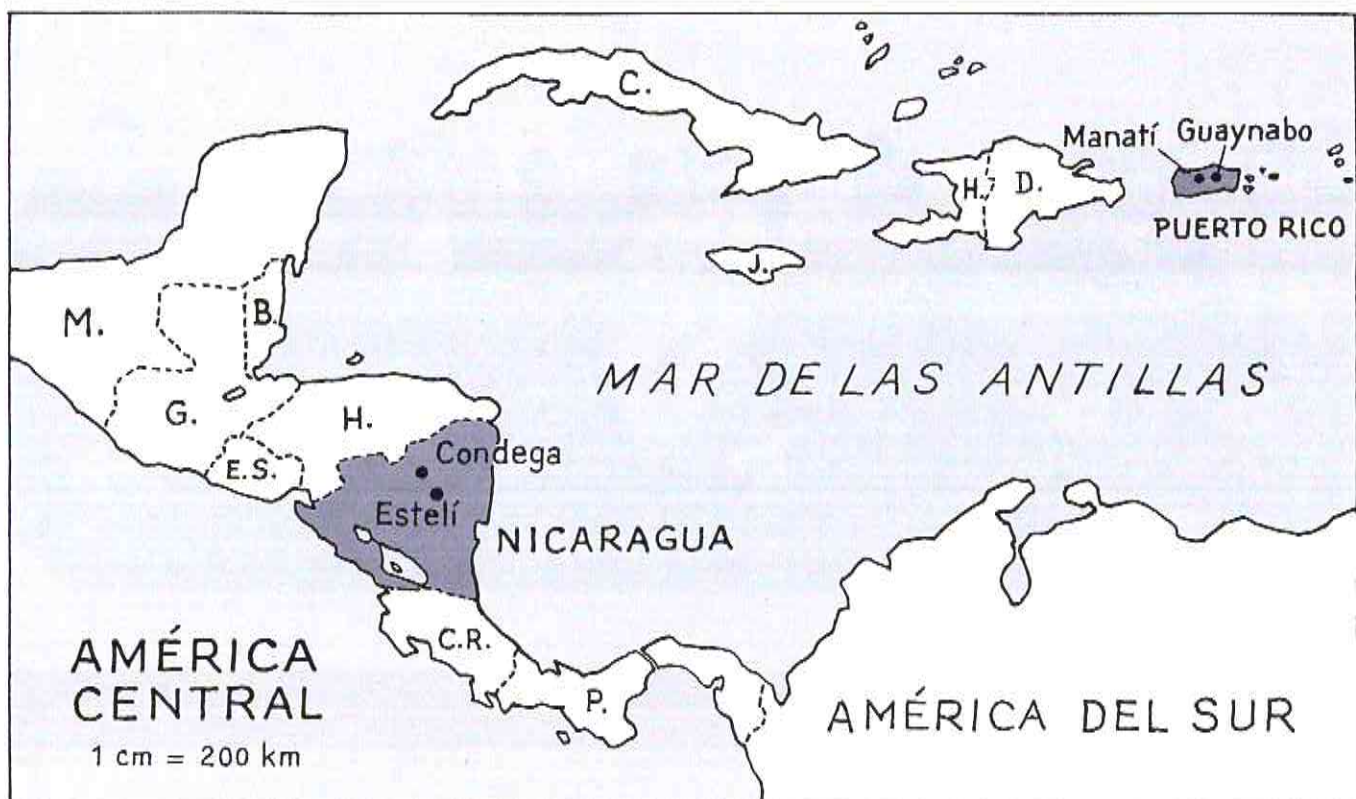
En perspectiva marista, Nicaragua forma parte de la Provincia de América Central, una de las más extensas, geográficamente, del Instituto. Los otros países que constituyen esa entidad administrativa son Guatemala, Panamá, El Salvador, Costa Rica y Puerto Rico; también tiene la Provincia algunas casas de formación en España.

En el país hay dos comunidades maristas: en Estelí y en Condega, ambas pertenecientes a la vasta diócesis de Estelí, en la que sólo hay veintitrés sacerdotes, de los que nueve son diocesanos, treinta y tres religiosas y los once Hermanos maristas, distribuidos en las dos comunidades.

ESTELÍ

Estelí se encuentra a 146 km de la capital, Managua, en la carretera panamericana que va hacia Honduras. Debe de tener unos 30000 habitantes, pero no se sabe a ciencia cierta. Es como un gran pueblo, en el que nada parece llamar la atención. Los Hermanos viven en casa alquilada de una planta, como todas las demás. Al entrar se tiene una impresión de pobreza y sencillez. Una cruz de piedra en el centro del jardincillo que separa las habitaciones, recuerda la tumba del H. Mariano Blanco, salvadoreño, asesinado allí mismo en 1979, sin que se llegara a saber muy bien de dónde vinieron los tiros en aquellos primeros momentos de confusión.

Son siete Hermanos en comunidad. Y llama la atención la maravillosa compenetración que existe entre ellos, aunque cuatro tienen menos de treinta y cinco años y los otros tres, más de setenta y cinco. «La comunidad es para nosotros un valor prioritario —comentaba uno de ellos—; lo hemos descubierto así. Tenemos opiniones distintas pero no hay polémica; respetamos las diferentes ideas que hay entre nosotros. En el seno de la comunidad todos hemos tenido que madurar.»



La comunidad de Estelí comparte la vida, los problemas y la incertidumbre del pueblo nicaragüense. Han hecho de su presencia y apertura a todos una manera de ser Hermano, de vivir nuestra vocación marista. «Nicaragua —dice uno de los Hermanos jóvenes—, me ha ayudado a vivir mejor la vida religiosa. He visto en la gente valores que no se encuentran en otros sitios.»

Hace unos años hubo una vasta campaña de alfabetización en el país. Varios Hermanos participaron. Los que allí estuvieron guardan un recuerdo imborrable de este tiempo pasado con la gente, compartiendo plenamente la vida de las aldeas. Y quizá uno de los secretos del éxito de los Hermanos es que, al margen de todo compromiso político, han estado y están con el pueblo. Y esto, no con palabras bonitas, sino como una exigente realidad.

Los Hermanos que trabajan en el Instituto San Francisco reciben un salario del gobierno, como cualquier profesor. Los que más ganan llegan a los veinte dólares por mes. La comunidad ha optado vivir con esos sueldos, por solidaridad con el pueblo con el que se han encarnado. Y no cabe duda de que, desde esa actitud, comprenden mejor a la gente pobre. Éstos, a su vez, se dan cuenta de que no hay despensas repletas en la casa de los Hermanos y comparten con ellos lo que pueden ofrecerles: pan, leche, queso o verduras. A veces, el H. Lucas, la «providencia» de la comunidad, con sus setenta y nueve años, sale a la calle cuando no hay nada en casa, y nunca vuelve con las manos vacías.

Pedro y Mauro, con sus ochenta y setenta y seis años respectivamente, hablan y viven con el entusiasmo de una juventud que no les hubiera abandonado. Mauro fue administrador de la diócesis. Un hombre dinámico. Él diseñó el colegio y la casa de los Hermanos; se las arregló para recaudar fondos para tantas reparaciones como hubo que hacer después de la guerra como, por ejemplo, la catedral, y para otras nuevas construcciones, como el dispensario para atender a los más necesitados y el seminario.

Pedro es todo corazón. Tiene mucha relación con la gente. Cada día, fielmente, consagra unas horas para visitar a los enfermos. Tiene los turnos planificados, según los barrios. Lleva la comunión, escucha, aconseja y va dejando una palabra y un mensaje de paz. Y aún tiene tiempo para llevar la secretaría del obispado.

Unos de los campos apostólicos de los Hermanos de Estelí es el Instituto San Francisco, justo enfrente de la residencia comunitaria. Los Hermanos tomaron la dirección en 1970. Tiene 1040 alumnos: Por las mañanas, cuatro Hermanos trabajan en la secundaria; por las tardes, tres lo hacen en primaria. Por las noches vienen adultos a cursos organizados por el gobierno. Las instalaciones están, pues, ocupadas todo el día. También se prestan los locales y los terrenos para deportes o para reuniones de diverso tipo. Las cuotas que pagan los alumnos vienen a ser simbólicas y todo el mundo puede pagarlas. Pertenecen, en general, a clase media y pobre.

Se imparten dos o tres horas de religión por semana. En secundaria lo hacen los Hermanos. En primaria, los chi-



Hermanos de la comunidad de Condega

cos del grupo REMAR u otros voluntarios entre los alumnos mayores. Como esas clases se dan al principio de la tarde, los catequistas voluntarios se quedan en el colegio, al acabar las clases, para prestar ese servicio a los más pequeños.

Las familias tienen un gran aprecio por el colegio. Y también el ministerio de Educación, por la disciplina y seriedad de los estudios. En el colegio hay más niñas que niños, pues éstos, a los diez y siete años, tienen que ir al servicio militar obligatorio. Además de la pastoral colegial los Hermanos están encargados de una parroquia, San Antonio, de la que llevan el gobierno, la animación y la administración. Comprende nueve barrios, de 150 a 350 familias cada uno, y 25 comunidades rurales. Cuentan con la colaboración de dos sacerdotes para la atención sacramental, sobre todo los domingos y los jueves. En la zona rural es bastante fortuita la llegada del sacerdote. Los Hermanos han recibido del obispo ministerios extraordinarios para este trabajo pastoral: celebración de la Palabra, distribución de la comunión, administración del bautismo, de la unción de enfermos y del matrimonio.

En la parroquia central hay catequesis dominical con la participación de jóvenes, la mayoría de REMAR. Atien-



Dos Hermanos de Estelí con algunos alumnos

Es evidente que el obispo se encuentra plenamente satisfecho, pues tiene en los Hermanos a unos agentes pastorales de primer orden y a unos estrechos colaboradores.

CONDEGA

Es un pueblo bastante menor que Estelí, en un ambiente más rural. En un horizonte cercano, las montañas marcan la frontera con Honduras. Esta situación geográfica hace de Condega un pueblo estratégico. Una gran pancarta, a la entrada, dice: «Condega, primera ciudad liberada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en 1979.»

La comunidad marista está formada por cuatro Hermanos, de cuatro nacionalidades diversas, y con una media de edad en torno a los treinta y siete años. La casa de los Hermanos, pobre y pequeña, está en el corazón del pueblo. Es un lugar de encuentro para los jóvenes.

Los Hermanos trabajan en el Instituto César Sandino, situado en las afueras del pueblo. Fue asumido por la Provincia en 1978. Cuenta actualmente con 776 alumnos de secundaria, distribuidos en dos turnos, diurno y nocturno, ambos mixtos. Dos Hermanos se encargan de la dirección y otro está en la enseñanza a tiempo pleno. Como en Estelí, los Hermanos están pagados por el gobierno. Además, el ministerio subvenciona el Instituto al 90%. Los alumnos pagan muy poco y esto permite que todos tengan acceso al centro. El turno de mañana incluye un programa de técnico medio en contabilidad.

den a unos 400 niños, de tres niveles, de acuerdo con el esquema propio de la diócesis: iniciación, primera comunión y perseverancia. En la línea de formación, los Hermanos dan charlas de preparación al matrimonio y al bautismo y colaboran en la formación de catequistas y «Delegados de la Palabra» a nivel diocesano.

Para atender a las 25 comunidades rurales, dos Hermanos se desplazan todos los domingos por la mañana para la celebración de la Palabra y distribución de la Eucaristía. Organizan también seminarios para los catequistas y responsables cristianos de esas comunidades.

El H. José Antonio dirige una celebración en El Coyolito (Estelí)



Los alumnos, católicos en su mayoría, son de extracción rural y de escasos recursos. Aprecian a los Hermanos, aunque el mensaje cristiano encuentra en ellos una base antropológica bastante deficiente. Sin embargo, gracias a la preocupación de los Hermanos por los jóvenes, éstos se van acercando cada vez más a la Iglesia. Un Hermano coordina las catequesis en todo el municipio, que incluye Condega y cuarenta y cinco comunidades. La preparación sacramental (Primera Comunión y Confirmación) se centra en la Parroquia.

Un Hermano ha sido delegado para coordinar varios proyectos sociales: cooperativas apícolas, un colectivo de costura y el reparto de víveres. Trabaja también en una de las recientemente creadas «Comisiones de Paz», para dialogar con la gente de la «contra», establecer contactos entre la gente del pueblo y sus familiares refugiados en Honduras y trabajar en la reintegración social de los que regresan.

La fuerte politización del pueblo ha hecho que los Hermanos vivieran momentos tensos y conflictivos; hubo calumnias y acusaciones. Actualmente, se respira un clima mucho más sereno. Los Hermanos son escuchados y respetados.

ESPERANZA

En Nicaragua los Hermanos están dando una respuesta a lo que la Iglesia y nuestro carisma nos piden hoy. «Ahí



H. Lucas, la «providencia» de Estelí



están Cali y nuestras Constituciones. —comentaba uno de los Hermanos; la Provincia va evolucionando hacia una mayor dedicación a los pobres, y eso va siendo nuestra manera normal de ver la vida marista».

Han surgido hasta el presente cinco vocaciones nicaragüenses. Y este despertar vocacional añade nuevos motivos de esperanza. Tres Hermanos son de votos temporales y dos están en la etapa del noviciado. Dicen los escolásticos que el testimonio de los Hermanos mayores y la apertura a otros campos de apostolado, además de la escuela, fueron factores decisivos en su proceso vocacional. También ha influido mucho REMAR. Todos los aspirantes han surgido de este grupo apostólico.

Los jóvenes aprecian la apertura de los Hermanos. También es cierto que hay pocos lugares de ocio y, si esto favorece los contactos, obliga también a una mayor disponibilidad. El optimismo se alía con la cautela a la hora de discernir las motivaciones; no se trata de hacerse marista para huir de una situación difícil o para librarse del servicio militar...

La vida comprometida de nuestra comunidades maristas en Nicaragua anima e interpela. Los Hermanos piensan que no están haciendo nada extraordinario. Y no quieren que se les dé publicidad. Que me perdonen. Ellos dicen que, a pesar de todo, vivir en Nicaragua es un privilegio. Y estas líneas sólo pretenden compartirlo.

H. José M.ª Ferre

ATENTOS A LAS LLAMADAS DE LA IGLESIA



- Exhortación apostólica *Redemptoris Custos* (de San José).
- La pastoral vocacional (*Mensaje del Santo Padre*).

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA

«REDEMPTORIS CUSTOS»

LA FIGURA Y LA MISIÓN DE SAN JOSÉ

Cuando el Papa publicó recientemente la exhortación apostólica *Redemptoris Custos* (RC), los grandes medios de comunicación la recibieron sin mucho interés. Tal vez hubieran preferido una declaración pontificia sobre realidades más concretas o sobre problemas más candentes. ¿Qué interés hay, pudieron pensar, en evocar a una «vieja figura» de quien poco nuevo se puede decir?

Sin embargo, la *Redemptoris Custos* está ahí, completando una trilogía con la *Redemptor hominis* y la *Redemptoris Mater*.

¿Tiene esta exhortación algo que decirnos a los Hermanos Maristas? En el artículo 76 de las Constituciones leemos: «Según la voluntad del Padre Fundador, honramos a san José, primer patrono del Instituto. Él nos enseña la abnegación en el servicio. Le pedimos que nos haga partícipes de su amor a Jesús y a María.»

No se trata de reavivar un culto o una devoción hechos sólo de invocaciones o de actos exteriores. Eso cobra sentido cuando nace de algo más profundo y vital. La exhortación apostólica insiste en aspectos esenciales de nuestra consagración, reflejados en nuestras Constituciones, y que podríamos concretar en algunas palabras-clave:

servicio, amor, vida interior.

ABNEGACIÓN EN EL SERVICIO

Nuestra misión en la Iglesia, tema de la última Conferencia general, es una misión de servicio: «Nuestro servicio de evangelización tiende a formar auténticos discípulos de Jesucristo» (C.86). Ofrecemos gustosamente vida y talentos al servicio de la Iglesia y del mundo, haciendo el bien sin ruido (C.5). El H. Superior general nos recuerda que «una de las mayores fuerzas de destrucción del sentido de la misión, radica en la falta de disponibilidad apostólica» (Mensaje, n.º

6, p. 22) ¿No podría ser ésta una buena ocasión para fijarnos en José que «nos enseña la abnegación en el servicio?» (C. 76).

«La actitud fundamental de toda la Iglesia debe ser de religiosa escucha de la Palabra de Dios, esto es, de disponibilidad absoluta para servir fielmente a la voluntad salvífica de Dios revelada en Jesús. Ya al inicio de la redención humana encontramos el modelo de obediencia —después del de María— precisamente en José» (RC, 30).

San José se entregó por entero a servir al Verbo Encarnado (RC, 31)... y aprendemos de él a servir a la economía de la salvación. Que san José sea para todos un maestro singular en el servir a la misión salvífica de Cristo, tarea que en la Iglesia compete a todos y a cada uno» (RC, 32).



PARTÍCIPES DE SU AMOR A JESÚS Y A MARÍA

La exhortación repite las palabras del papa León XIII quien, en la *Quamquam pluries*, se refería al amor paterno que José profesaba al Niño Jesús y al afecto que le unió a la Inmaculada Virgen María (cfr. RC, 31).

Mediante el sacrificio total de sí mismo José expresa su generoso amor hacia la Madre de Dios, haciéndole «don sponsal de sí». En la liturgia se celebra a María como «unida a José, el hombre justo, por un estrechísimo y virginal vínculo de amor». Se trata, en efecto, de dos amores que representan conjuntamente el misterio de la Iglesia, virgen y esposa, la cual encuentra en el matrimonio de María y José su propio símbolo (RC, 20).

Puesto que el amor «paterno» de José no podía dejar de influir en el amor «filial» de Jesús y, viceversa, el amor «filial» de Jesús no podía dejar de influir en el amor «paterno» de José, ¿cómo adentrarnos en la profundidad de esta relación singularísima? Las almas más sensibles a los impulsos del amor divino ven con razón en José un luminoso ejemplo de vida interior (RC, 27).

El sacrificio total que José hizo de toda su existencia a las exigencias de la venida del Mesías a su propia casa, encuentra una razón adecuada en su insondable vida interior, de la que le llegan mandatos y consuelos singularísimos, y de donde surge para él la lógica, y la fuerza —propia de las almas sencillas y limpias— para las grandes decisiones, como la de poner enseguida a disposición de los designios divinos su libertad, su legítima vocación humana, su fidelidad conyugal, aceptando de la familia su condición propia, su responsabilidad y peso, y renunciando, por un amor virginal incomparable, al natural amor conyugal que la constituye y alimenta (RC, 26).

La invitación de las Constituciones a compartir el amor de José a Jesús y a María, debe ser situada en este

contexto. «Movido por el Espíritu, Marcelino Champagnat quedó cautivado por el amor de Jesús y María a él y a los demás» (C. 2). Y nosotros «nos dejamos guiar por el Espíritu Santo en el seguimiento de Cristo casto, pobre y obediente... para ir afinando progresivamente nuestra respuesta de amor» (C. 13).

Igual que José, nuestro «voto de castidad nos inserta más profundamente en el misterio de la Iglesia» (C. 22). «Nos comprometemos en una relación de amor, única y sin reservas, con Cristo; renunciamos al amor conyugal y a la paternidad humana» (C. 20).

El amor a Jesús y a María fueron, para José, fuente de su vida interior, hecha de oración y de silencio. Nos recuerda que «Jesús lo es todo para nosotros» (C. 7), que «sólo él puede colmar nuestra necesidad de amor» (C. 24) y que «nuestra relación de amor con Cristo, Dueño y Señor de nuestras vidas, ha de ser cultivada a diario» (C. 71).

EL TRABAJO, EXPRESIÓN DEL AMOR

A pesar de su brevedad, la exhortación apostólica dedica todo un capítulo al trabajo. Ya el título es elocuente: «el trabajo, expresión del amor». El Papa vuelve al mismo tema que ya desarrolló en la *Laborem exercens*:

«Expresión cotidiana del amor en la familia de Nazaret es el trabajo. El texto evangélico precisa el tipo de trabajo con el que José trataba de asegurar el mantenimiento de la Familia: el de carpintero... La obediencia de Jesús en la casa de Nazaret es entendida también como participación en el trabajo de José... El trabajo humano y, en particular, el trabajo manual tienen en el Evangelio un significado especial... Gracias a su banco de trabajo sobre el que ejercía su profesión con Jesús, José acercó el trabajo humano al misterio de la redención» (RC, 22).

«Se trata, en definitiva, de la santificación de la vida cotidiana...

San José es el modelo de los humildes, que el cristianismo eleva a grandes destinos; san José es la prueba de que para ser buenos y auténticos seguidores de Cristo no se necesitan grandes cosas, sino que se requieren solamente las virtudes comunes, humanas, sencillas, pero verdaderas y auténticas» (RC, 24).

¿No es todo esto una interpelación a nuestra vida marista? «Nuestro espíritu de familia encuentra su modelo en el hogar de Nazaret... se fomenta y se expresa particularmente por el amor al trabajo, que nos ha caracterizado siempre» (C. 6).

«Los Hermanos encargados de trabajos manuales... cooperan, por el desempeño de su cometido, en el apostolado del Instituto» (C. 85). Y, en el capítulo sobre la formación, se nos recuerda que «el trabajo manual, hecho con el espíritu de nuestros orígenes, contribuye al equilibrio de la formación» (C. 99).

«Vivimos concretamente la pobreza personal y comunitaria llevando una vida laboriosa y sobria» (C. 32). Y precisamente en este capítulo de las Constituciones sobre la pobreza tenemos una alusión explícita a san José: «Con José, el carpintero, (María) convive con la gente humilde de Nazaret» (C. 30). Pienso que lo que las Constituciones nos están pidiendo es más que un simple trabajar POR los pobres; es una invitación a trabajar CON ellos. «Manifestamos preferencia por los pobres y compartimos con ellos nuestra vida y nuestro trabajo» (C. 167). Es una actitud en sintonía con nuestra tradición marista original: «Nuestro Fundador, que tanto amó a los pobres, ha querido enviarnos preferentemente a ellos, aunque sin excluir a nadie. La vida austera de sus primeros discípulos les permitía sentirse como uno más entre aquellos a quienes se dedicaban» (C. 33).

Que San José, patrono de la Iglesia de nuestro tiempo (RC, cap. VI) y primer patrono del Instituto (C. 76), nos ayude a dar nueva lozanía a nuestro carisma y al sentido de nuestra misión.

LA PASTORAL VOCACIONAL

Extractos del Mensaje del Santo Padre, a la luz de nuestras Constituciones

Las vocaciones pueden y deben florecer en el clima educativo de la escuela, en particular de la católica. Ésta, en efecto, tiene el mandato de parte de la Iglesia, de contribuir a la formación integral del hombre y del cristiano y, por eso mismo, es llamada a favorecer los gérmenes de vocación que el Espíritu Santo deposita en el alma de los jóvenes; y por su naturaleza debe, de igual modo, cooperar en la preparación de personas capaces de anunciar el evangelio en términos accesibles a la cultura de hoy.

La multiplicidad y la contradicción de los mensajes culturales y de los modelos de vida que impregnan el ambiente en el que vive hoy la juventud, amenazan con alejarla de los valores de la fe, incluso cuando crece en familias cristianas. La escuela católica que no se limita a dar una formación puramente doctrinal, sino que se propone aquel ambiente educativo en el que es posible vivir la experiencia comunitaria de fe, de oración y de servicio, puede tener un papel importante y decisivo en asegurar a los jóvenes una orientación de vida inspirada en la sabiduría del evangelio.

Cada año establecemos el programa pastoral en nuestras escuelas, de acuerdo con la comunidad eclesial. Este programa abarca, de modo particular, lo concerniente a los movimientos apostólicos y a la educación de la fe: catequesis, oración sacramentos (St. 87.1).

El testimonio solidario de una comunidad educativa y el clima de fe que en ella se respira constituyen el servicio peculiar que la escuela católica debe prestar a la formación cristiana de la juventud.

El testimonio de nuestra consagración y de nuestra vida sencilla y gozosa, en una comunidad solidaria con los pobres, es el mejor reclamo para seguir a Cristo (Const. 94).



La educación impartida en la escuela católica, debiendo formar en el sentido cristiano de la vida, no podrá eludir el problema de la opción vocacional. ¿Qué significa preparar para la vida sino ayudar a tomar conciencia del proyecto divino que cada uno lleva grabado dentro de sí? Educar significa ayudar a descubrir la propia vocación en la Iglesia y en la sociedad humana.

Dios tiene para cada hombre un designio de amor, que le va desvelando a través de llamadas sucesivas... Como miembros de la Iglesia, descubrimos el ideal evangélico y contribuimos a hacerlo realidad (Const. 92).

Les presentamos a Cristo, Verdad liberadora, que llama a cada uno por su nombre. Los ayudamos a descubrir su propia vocación en la Iglesia y en el mundo. (Const. 83).

Una escuela que educa debe hablar de la vocación no sólo en forma genérica, sino indicando las diversas modalidades en las que se concreta la llamada fundamental al don de sí mismo, comprendida la de una entrega total a la causa del Reino de Dios.

Ayudamos a los jóvenes a desarrollar la gracia de su bautismo, comprometiéndose más radicalmente por el Reino, en la vida secolar, consagrada o sacerdotal (Const. 93).

La escuela católica prestará una ayuda valiosa a la elección vocacional, aportando motivaciones, favoreciendo experiencias y creando un ambiente de fe, de generosidad y de servicio.

Invitamos a los jóvenes a prestar atención a las necesidades de los hombres, a abrir el corazón a la voluntad del Padre y a crecer en la actitud mariana de disponibilidad (Const. 93).

La escuela católica, respetando la libre elección de los jóvenes y la autonomía de las materias escolares, en el conjunto de su proyecto educativo, debe tener siempre presente las necesidades y esperanzas de la comunidad eclesial, entre las que, en primer lugar, se encuentran las vocaciones religiosas y sacerdotales.

La pastoral vocacional está abierta a las necesidades de la Iglesia y organizada en vinculación con la diócesis (St. 93.1).

Dirijo un pensamiento especial a los jóvenes que frecuentan las escuelas católicas... Aprended de vuestra escuela aquella integración entre fe y cultura tan difícil de conseguir en un

— "Atentos a las llamadas de la Iglesia" —



ambiente social no siempre penetrado de valores cristianos. Aprended, sobre todo a hacer una síntesis constructiva entre fe y vida.

La escuela marista ofrece a las familias un proyecto educativo que armoniza fe, cultura y vida, según el pensamiento de Marcelino Champagnat. Este proyecto subraya los valores de abnegación y apertura a los demás (Const. 87).

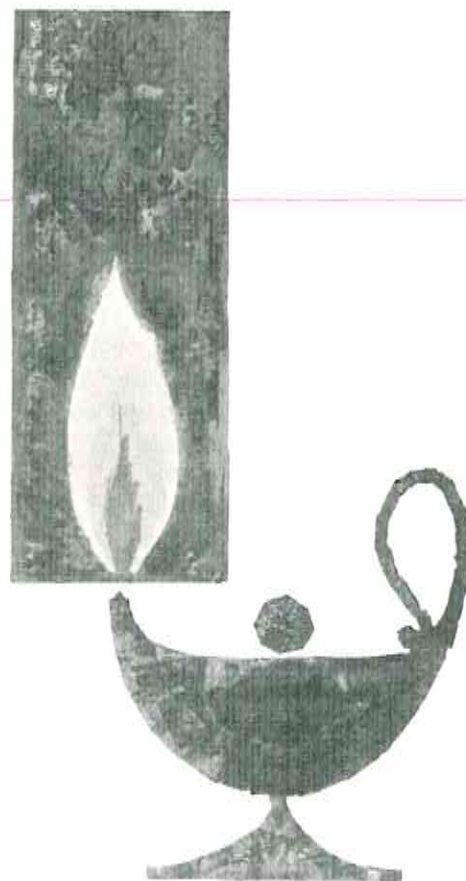
Las vocaciones a una consagración especial evidencian explícitamente la vocación bautismal; se alimentan, crecen y se afianzan mediante una atención seria y constante a la vida divina recibida en el bautismo, y con la utilización de los medios que favorecen el pleno desarrollo de la vida interior y llevan a una opción de vida dedicada totalmente a la gloria de Dios y al servicio de los hermanos. Dichos medios son:

- *La escucha de la Palabra de Dios*
- *La participación sacramental, sobre todo de la Eucaristía*
- *El sacramento de la Penitencia*
- *La oración personal*
- *La dirección espiritual*
- *El amor filial a la Sma. Virgen*
- *El empeño ascético*

Animamos movimientos apostólicos en los que puedan hallar los jóvenes un ambiente que facilite su respuesta a la llamada del Señor (Const. 93.2).



NUESTROS DIFUNTOS



AMEZCUA ESQUIVEL, José (Juan Auspicio)	80 S	MORELIA, Mexique	06.03.89
BARTEL, Hubert (Ehrenfried)	71 P	FURTH, b. L. Allemagne	01.04.89
HOGG, Georg (Felicianus)	80 S	FURTH, b. L., Allemagne	02.04.89
FRECHETTE, Rosario (Rosario Joseph)	88 S	IBERVILLE, Q. Canada	02.04.89
TAMIGNIAUX, Jules (Louis Jules)	85 S	Mt. St. GUIBERT, Belgique	06.04.89
KALBERMATTEN, Karl (Aribert)	64 S	SION, Suisse	07.04.89
CORONA MADERA, Darío (Darío Luis)	82 S	MORELLA, Mexique	12.04.89
CARROT, Frédéric Marie (Laurent R.)	70 P	ST. CHAMOND, France	15.04.89
MIGUEL VALLEJO, Ireneo (Tomás A.)	62 P	VALLADOLID, Espagne	15.04.89
RODRÍGUEZ GÓMEZ, Elías (Elías M.)	91 S	MORELIA, Mexique	15.04.89
VIACELLI, Luiz João (Tobias Angelo)	65 P	PORTO ALEGRE, Brésil	15.04.89
DRAYSON, Francis Paul (Joseph V.)	81 S	NEGOMBO, Sri Lanka	16.04.89
ORTEGA DEL CAMPO, Alejandro (Jorge A.)	74 S	BEALMÁDENA, Espagne	24.04.89
IDROBO, Sergio (Pío Miguel)	87 S	POPAYÁN, Colombie	27.04.89
SCOTT, John Joseph (Lambert Adrian)	82 S	AUCKLAND, N. Zélande	01.05.89
RABANAL RODRÍGUEZ (Ernesto Luis)	86 P	LEÓN, Espagne	05.05.89
KELLY, Patrick Francis (Xavier J.)	81 P	DARLING HURST, Australie	08.05.89
GUIMOND, Joseph Georges (Cletus R.)	73 S	MIAMI, États-Unis	08.05.89
BERWICK, Juan	50 S	BUENOS AIRES, Argentine	17.05.89
MICHELENA ARRAIZA, Jesús (Pablo A.)	73 P	LARDERO, Espagne	29.05.89
PUJOL JUVENTENY, Jaime (Tomás María)	86 S	LES AVELLANES, Espagne	04.06.89
DE LA PARTE MARTIN, Andrés (Serviliano)	82 S	VIGO, Espagne	11.06.89
MULLER, André (André Léon)	91 P	ST. GENIS LAVAL (France)	17.06.89
HAZLETT, James (Romanus Peter)	76 P	CAMPBELLTOWN, Australie	20.06.89
DE OLIVEIRA DUTRA, Astrogildo (R. Vital)	78 S	CAMPINAS, Brésil	21.06.89
LEICHTNAM, Pierre (Godefroy)	81 S	BEAUCAMPS, France	22.06.89
LINEEN, Michael	47 P	GUADALAJARA, Mexique	25.06.89
MURAT, Marcel J. M. (Paul Damien)	63 P	N. D. de l'HERMITAGE, France	27.06.89
CLAUSSNER, Eugène (Paul Eugène)	81 S	S. FOY-LES-LYON, France	29.06.89
ARMIÑO ARMIÑO, Julio (Juan Epifanio)	77 S	SANTIAGO, Chili	30.06.89
BARGIANO, Guillermo (Guillermo Abel)	74 S	BUENOS AIRES, Argentine	01.07.89

TORRES BENÍTEZ, Manuel José (Manuel O.)	86 S	MORELIA, Mexique	02.07.89
GÓMEZ OLEA, Arístides (Lupicinio)	64 P	BENALMÁDENA, Espagne	09.07.89
GONZÁLEZ CUADRADO, José M. ^a (Javier F.)	70 S	BUENOS AIRES, Argentine	18.07.89
GLASS, Kevin George (Salvius Henry)	72 S	SYDNEY, Australie	01.08.89
LÓPEZ COSGAYA, Jesús (Arsenio José)	82 S	LARDERO, Espagne	01.08.89
PALMADA POCH, Vicente (Apolonio)	83 S	GERONA, Espagne	07.08.89
PUEBLA BARCENILLA, Florencio (P. Tomás)	66 P	PALENCIA, Espagne	07.08.89
SCHMID, Johann Josef (Joseph Flavius)	67 S	FURTH, b. L., Allemagne	07.08.89
FERNANDO Solomon (Joseph Patrick)	66 P	RAGAMA, Sri Lanka	09.08.89
CORTEZ DANTAS, Mauro (Ricardo Tadeu)	65 P	RECIFE, Brésil	12.08.89
SOON KUAN HANG (Joche Chanel)	71 S	SINGAPOUR	17.08.89
SOBRINO HERRERO, Dámaso (Jorge L.)	73 S	TOLEDO, Espagne	23.08.89
DOUCET, René (Victor Basile)	78 P	S. ANNE DE BEAUPRÉ, Canada	28.08.89
GAGNON, Onésime (Barthélemy)	93 S	S. ANNE DE BEAUPRÉ, Canada	02.09.89
BRENNAN, Thomas (Kieran Thomas)	72 S	NEW YORK, États-Unis	05.09.89
ÁLVAREZ GONZÁLEZ, José (J. Gilberto)	74 S	MADRID, Espagne	07.09.89
VANDER VENNET, Camille (Léon Prudence)	65 P	S. ANDREAS LUBBEEK, Belgique	16.09.89
SIMON, Henri (Paul Sébastien)	96 P	ST. GENIS LAVAL, France	25.09.89
CORNELLO, Spiridion (Marie Spiridion)	83 S	VARENNES S/ALLIER, France	25.09.89
PERREAULT, Philippe (Régis Alphonse)	83 S	IBERVILLE, Q. Canada	27.09.89
PLOUFFE, Elphège (Elphège)	67 P	VERDUN, Q. Canada	28.09.89
MARTINS, Felipe (Porfirio Edmar)	61 P	TAGUATINGA, Brésil	08.10.89
MALOUIN, Omer (Charles Omer)	90 S	IBERVILLE, Canada	13.10.89
CONDE SUÁREZ, Manuel (Felisindo)	68 P	ORENSE, Espagne	14.10.89
MORA LOMELI, Salvador (José Salvador)	88 S	MORELIA, Mexique	14.10.89
MURILLO ROCHA, Benjamín (Pedro Damián)	52 P	TEPIC, Mexique	16.10.89
CHAZALON, Fernand (Artémidore)	88 P	ST. PAUL-3-CHÂTEAUX, France	17.10.89
HOWLEY, Cletus (Benildus)	65 P	MITCHELL PARK, Australie	25.10.89
VIEIRA D'AVILA, Dorval (Bento Labre)	77 P	CURITIBA, Brésil	27.10.89
VASER, Giorgio	89 P	VELLETRI, Italie	29.10.89
MERINO RAMOS, Segundo (Juan María)	79 S	LARDERO, Espagne	30.10.89
ECHEVERRÍA MENDÍA, Manuel M. ^a (Melchor)	86 S	SEGORBE, Espagne	09.11.89
GARCÍA CAVERO, Clemente (Mario Cl.)	79 S	ROXOS, Santiago, Espagne	12.11.89
WALL, Vincent (Leo Vincent)	85 S	MIAMI, États-Unis	17.11.89
MAYR, Johann (Evariste Louis)	79 S	FURTH, b. L., Allemagne	18.11.89
PLOUFFE, Armand (Gabriel Armand)	86 P	HAUT-RICHELIEU, Canada	23.11.89
SOLDATELLI, Adolfo (Teófilo Nestor)	70 P	CHAPECO, Brésil	26.11.89
JAUNAY, Marcel (Damascène)	83 S	VARENNES S/ALLIER, France	05.12.89
FUSANI, Mario (Epifanio Simón)	68 S	DARREGUEIRA, Argentine	11.12.89
ROVIRA SERRABASA, Juan (Lorenzo A.)	75 S	CHOSICA, Perou	14.12.78
STADLER, Josef (Gottlieb)	83 S	SANTA MARIA, Brésil	16.12.89
GOOS, Wilhelm (Egfried)	82 S	FURTH, b. L., Allemagne	26.12.89
POISSON, Fernand (Louis S. Ernest)	74 S	IBERVILLE, Q. Canada	27.12.89
IZQUIERDO PASCUAL, Gregorio (Gil A.)	66 S	CHICHICASTENANGO, Guatemala	28.12.89
MURPHY, Redmond Dwyer (Elcar)	80 P	SYDNEY, Australie	01.01.90
FANK, Hubert (Ausonnius)	76 S	MALMEDY, Belgique	16.01.90
CREIGHTON, James (Regis James)	79 S	MIAMI, États-Unis	21.01.90
FULTON, Herbert Francis (Bernard P.)	81 S	LOWER HUTT, Nlle. Zélande	24.01.90
ALONSO FERNÁNDEZ, Román (Román José)	87 S	BENALMÁDENA, Espagne	31.01.90
LAFRANCE, Lucien (Pierre Lucien)	64 P	IBERVILLE, Canada	01.02.90
WEBER, Théodore (Louis Kostka)	91 P		05.02.90
ROMAND, Jean Jules (Jean)	72 S	ST. CHAMOND, France	06.02.90
BERRUTO, Giusseppe C. (P. Adrien, PETER)	95 S	ROME, (Maison Gén.)	12.02.90
SCHALLER, Paul Joseph (Roger Adrien)	82 S	FRIGOURG, Suisse	13.02.90
FRAINER, Mário (Hilário M.)	77 S	CURITIBA, Brésil	21.02.90



Asamblea marista del Cono Sur. Pilar (Argentina), noviembre de 1989

CURSO DE FORMADORES. San Lorenzo de El Escorial. Febrero-junio 1988

Fila superior: Aureliano Brambila (Méx. Occ.), Rubén Romo (América Central), Ivanor Pereira (Río de Janeiro), Manel Castillo (Cataluña), Pablo González (Perú), Teódulo Pérez (Cataluña), David Aranda (Levante), Luis-Antonio Martínez (Norte), Amancio García (Madrid), José-Manuel García (Madrid), Isidoro Buezo (Castilla), Joventino Laquini (Río de Janeiro), P. Guillermo (capellán), Baptista Santos (Río de Janeiro).

Fila inferior: José Granja (Cataluña), Esteban Sánchez (Ecuador), Enrique Hurtado (Cataluña), Rufino Sánchez (Luján), Paulino Jacob (São Paulo), Charles Howard, S.G., Benito González (Madrid), Fco. Javier Ocaranza (Méx. Occ.), Javier Salazar (Levante), José Luis Ampudia (León), Darío Bortolini (São Paulo).





GRUPE FRANCOPHONE DE SPIRITUALITÉ. Septembre-novembre, 1989

Debout: Frères Richard Féchir, Arthur Duguay, Joseph Marth, Georges Garrel, Ireneu Martim, Roland Leclerc, Roger Pelchat, Roger Marragou, Armand Laflamme, Joseph Richard, Bernard Descroix, Jean-Guy de la Sablonnière, Louis Richard.

Assis: Frères Alfredo Damian, Pierre Bailleul, Ignace Mertès, Claude Lavallée, Charles Schmidt, abbé Charles Cauty, Armand Morin, Stephen Minogue, Marcel Soutrenon, François Weber, André Noll, Xavier Behr, Léonce Lagier.

1989 ENGLISH-SPEAKING RENEWAL GROUP (NEMI)

Back Row - Left to right: David Hayes, Terrence O'Rourke, Brian Wanden, Reg Keating, sm, Anthony Huck, Graeme Lawler, John McDonnell, Dominic O'Sullivan, David McLeish, Donnell Neary, Donald Newton.

Front Row - Left to right: Geoffrey Marshall, Hugh Turley, Paul Kelly, Desmond Quirkø, Bernard O'Malley, Charles Howard, sg, Peter Walsh, Brian Mackenzie, Shanthi Liyanage, Rene Reyes, John Byrd.



SESSIONS DE SPIRITUALITÉ